

# Aproximación a los niveles de vida de los migrantes murcianos (1970-1975)\*

PEDRO M<sup>a</sup> EGEA BRUNO\*\*  
Universidad de Murcia

## Resumen

El objetivo de la presente aportación es profundizar en las diferencias entre los niveles de vida de las familias migrantes y el de aquellas otras que no han cambiado su lugar e residencia. Un salto cualitativo frente a los datos relativos a flujos de migración o a la especificación de puntos de procedencia y destino. Desde los determinantes estructurales de la migración murciana, se analizan y comparan las condiciones de la vivienda, el patrimonio doméstico, la cultura y el ocio de los dos grupos sociales en presencia: migrantes y no migrantes.

**Palabras clave:** Murcia, migraciones, niveles de vida, microeconomía, vivienda, ajuar doméstico, ocio y cultura.

---

\* Fecha de recepción: 16 enero 2007. Estudio realizado dentro del Proyecto de Investigación *El movimiento migratorio de retorno desde Europa a la Región de Murcia: su incidencia sobre el proceso de modernización regional*, de la «Fundación Séneca», nº 00609/PI/04 de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, del que es investigador principal el Dr. Juan B. Vilar, Catedrático de la Universidad de Murcia.

\*\* Profesor Titular de Historia Contemporánea. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. C/Santo Cristo, 1 (Campus de La Merced) 30001 – Murcia. Telf. 968-367778, fax. 968 364857 – 968 363417. E-mail: pmegea@um.es

## Abstract

The aim of the present contribution is to penetrate into the differences between the standards of living of the families migrantes and of those others that have not changed his your place and residence. A qualitative jump opposite to the information relative to flows of migration or to the specification of points of origin and destiny. From the structural determinants of the migration murciana, there are analyzed and compare the conditions of the housing, the domestic patrimony, the culture and the leisure of both social groups in presence: migrantes and not migrantes.

**Key words:** Murcia, migrations, standards of living, microeconomy, housing, domestic apparel, leisure and culture

## Abreviaturas utilizadas

AA: Activos agrarios  
 ANA: Activos no agrarios  
 MI: Migrantes interiores  
 MP: Migrantes procedentes  
 MR: Migrantes residentes  
 NM: No migrantes  
 PMN: Porcentaje medio nacional  
 RE: Retornados del extranjero

## Planteamiento

El estudio de los movimientos migratorios murcianos en la Edad Contemporánea ha sido satisfactoriamente abordado por acreditados especialistas<sup>1</sup>. Establecidas las trayectorias y sus pautas coyunturales, hemos avanzado en el conocimiento del volumen de ahorro generado por sus integrantes y su incidencia en la economía regional<sup>2</sup>. Pretendemos adelantarnos ahora en los cambios operados en sus niveles de vida, contrastándolos con los de los no migrantes y los respectivos colectivos nacionales. Se trata de clarificar los efectos de las migraciones en la microeconomía, estudiando la modificación que las remesas producen en los hábitos sociales y culturales de las unidades domésticas<sup>3</sup>. La radiografía

---

1 Cfr. VILAR, J.B.; BEL ADELL, C.; GÓMEZ FAYRÉN, J. y EGEA BRUNO, P.M.: *Las emigraciones murcianas contemporáneas*, Murcia, Universidad de Murcia, 1999. VILAR, J.B.: *Murcia: de la emigración a la inmigración*, Murcia, Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales Región de Murcia, 2002. GÓMEZ FAYRÉN, J. y BEL ADELL, C.: «La corriente migratoria de retorno procedente de Europa a la Región de Murcia», *Papeles de Geografía*, 30 (1999), pp. 67-85.

2 EGEA BRUNO, P.M.: «Emigración murciana a Europa. Impacto económico del retorno (1973-1983)», *Anales de Historia Contemporánea*, 22 (2006), pp. 231-266.

3 ALTAMIRANO, T.: «Transnacionalismo, remesas y economía doméstica», *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, 10 (2004), 31 pp.

de conjunto nos revelará la imagen socioeconómica de la España de finales del régimen franquista, la que pudo forjar la transición a la democracia.

En la exploración propuesta, partimos de las peculiaridades de los desplazamientos regionales: distancias recorridas, tipología de los municipios de acogida, estudios y categoría sociolaboral de los cabezas de familia, composición y tamaño de los hogares. Las consecuencias económicas se verterán sobre las condiciones de la vivienda, el ajuar doméstico, el ocio y el disfrute de vacaciones. Factores determinantes de un sistema de valores que se puede suponer representado por las imágenes suscitadas del mismo en los años estudiados.

Los datos manejados proceden del INE –*Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975)– y están referidos al período comprendido entre el 31 de diciembre de 1970 y abril de 1975. Se considera como unidad de análisis el hogar privado o la familia y migrantes aquellos que en 31 de diciembre de 1970 residían en otro municipio diferente al del momento de ser entrevistados. En el diseño de la muestra se seleccionaron 60.652 hogares, de los que fueron encuestados 55.448, el 91,4 por ciento. Para la Región de Murcia la proporción fue superior (93,5%): 1.467 de un total de 1.569. Para mayor precisión, atenderemos a los lugares de procedencia y residencia, señalando en cada uno de ellos las pertinentes comparaciones con los no migrantes. Distinguiremos entre corrientes transnacionales, nacionales y regionales, teniendo en cuenta que esta última abraza las provincias de Murcia y Albacete, utilizando el nombre de la primera para referirnos a las dos. Estableceremos dos cotas de análisis: nacional y regional. En la primera usaremos las categorías de migrantes interiores, no migrantes y retornados del extranjero. Dentro de la Región distinguiremos entre migrantes que proceden de la misma, los que residen en ella –donde se incluyen los regresados del exterior– y los no migrantes.

## 1. Coordenadas de la migración

Toda una serie de variables estarán en la base de los diversos hábitos de consumo de los migrantes: desde los lugares de procedencia y destino a su formación y categoría socioeconómica. Para empezar, será necesario tener en cuenta la amplitud de los traslados. Se ha indicado la fuerte disparidad cualitativa entre los movimientos interiores, que suelen ser de carácter definitivo –reflejo de una mentalidad más decidida– y los más conservadores que se dirigen al extranjero con el propósito de regresar a los pocos años<sup>4</sup>.

La migración murciana en el período considerado suma un total de 13.162 desplazamientos. La mayoría de ellos –el 58%– fuera de la Región, frente al 36% que se queda dentro de la provincia y el reducido intercambio entre Murcia y Albacete que supone el 6% restante. Los porcentajes acuñan un modelo disímil al que refleja la ponderación nacional, donde la corriente intraprovincial es del 44,2%, reduciéndose la extrarregional al 41%, 17 puntos menos que el dato local. Cabe apuntar una leve superioridad en la intraprovincial

---

4 CAZORLA PÉREZ, J. (comp.): *Retorno al sur*, Madrid, Siglo XXI, 1989, p. 39.

(7,5) y el aporte de los retornados del extranjero (7,3%). En fin, la Región se diferencia por la mayor distancia recorrida por sus emigrantes<sup>5</sup>.

TABLA 1  
DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES, SEGÚN LA REGIÓN DE PROCEDENCIA Y DISTANCIA DE LA MIGRACIÓN

DISTANCIA DE LA MIGRACIÓN	TOTAL NACIONAL	REGIÓN DE MURCIA
Total	480.717	13.162
Dentro de la provincia	212.233	4.700
A otra provincia de la región	35.974	764
Fuera de la región	197.133	7.698
Provenientes del extranjero	35.277	-

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

Dentro de la provincia, las principales zonas receptoras fueron las de mayor desarrollo industrial y las de incipiente despegue agrario: Cartagena, Molina de Segura, Lorca, Torre Pacheco, San Javier, Torres de Cotillas. También las próximas a la capital, con funciones residenciales o de dormitorio: Alcantarilla, entre todas<sup>6</sup>. Los que traspasan la Región se dirigen a los lugares que están experimentando un significativo crecimiento económico, ajustándose al patrón espacial de la migración española<sup>7</sup>. Los destinos preferidos son Valencia (21,6%), Barcelona (12,4%) –al resto de Cataluña sólo lo hace el 5,2%– y, a un relegado, Madrid (6,3%). Los demás itinerarios son testimoniales: Andalucía (5%), Vascongadas-Navarra (2,9%), Castilla-León (2,7%) y Galicia (2,4%). Se asiste, por encima de la coyuntura abordada, a la ruptura de trayectorias consolidadas<sup>8</sup>.

5 Sobre el alcance y significado de las migraciones españolas durante los años del desarrollo resulta fundamental la consulta de RÓDENAS CALATAYUD, C.: *Emigración y economía en España (1960-1990)*, Madrid, Civitas, 1994.

6 BEL ADELL, C.: *Estructura y dinámica reciente de la población murciana*, Murcia, Universidad de Murcia, 1981, pp. 44-47.

7 ÁVILA TORRES, R.: «Nueva perspectiva de las migraciones interiores españolas», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 13 (1993), pp. 111-126.

8 GARCÍA FERNÁNDEZ, J.: «El movimiento migratorio de trabajadores en España», *Estudios Geográficos*, 25-95 (1964) pp. 139-174. RECAÑO VALVERDE, J. y CABRÉ PLÁ, A.: «Migraciones interregionales y ciclos económicos en España (1988-2001)», *Papeles de Geografía*, 2003 (37), pp. 179-197. CABRÉ, A.; MORENO, J. y PUJADAS, I.: «Cambio migratorio y reconversión territorial en España», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 32 (1985), pp. 43-65. GARCÍA COLL, A. y PUYOL, R.: «Las migraciones interiores en España», en R. Puyol, *Dinámica de la población en España*, Madrid, Síntesis, 1997, pp. 167-216. OLANO, A.: «Las migraciones interiores en fase de dispersión», *Revista de Economía y Sociología del Trabajo*, 1990, pp. 86-98. PUJADAS, I. y GARCÍA COLL, A.: «Migraciones interiores en España: tendencias recientes y perspectivas de futuro», *Revista de Geografía*, XXIX (1995), pp. 1-150. ROMERO, J. y ALBERTOS, J.M.:

TABLA 2  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES MURCIANOS SEGÚN LA  
 REGIÓN DE RESIDENCIA**

REGIÓN DE RESIDENCIA	VALORES ABSOLUTOS
Andalucía	658
Barcelona	1.637
Castilla y León	357
Cataluña y Baleares	691
Galicia	315
Madrid	827
Murcia	5.464
Valencia	2.838
Vascongadas-Navarra	377

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

La tendencia es la de establecerse en las capitales de provincia (34,9%) y en los grandes núcleos de población (19%), aunque no resulta desdeñable el empadronamiento en pequeños (23,4%) y medianos municipios (20,4%). Una distribución hasta cierto punto equilibrada, que margina las localidades con menos de 2.000 habitantes, contribuyendo al proceso de desruralización<sup>9</sup>.

---

«Retorno al sur, desconcentración metropolitana y nuevos flujos migratorios en España», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 63 (1993), pp. 123-144. SILVESTRE, J.: «Las migraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX. Una revisión bibliográfica», *Ager: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 2 (2002), pp. 227-248. TOBIO, C.: «Freno y redistribución del crecimiento», *Estudios territoriales*, 19 (1985), pp. 57-67. DOMINGO I VALLS, A.: «Evolució recent de la immigració a Catalunya, 1975-1991, continuïtat o ruptura», *II Congrés Català de Sociologia*, Girona, 1994. MEDINA, F.X. (coord.): *Los otros vascos: las migraciones vascas en el siglo XX*, 1997. VV.AA.: «Migraciones en Cataluña (1975-2000). Reflexiones sobre el estado de la cuestión desde las Ciencias Sociales», *Migraciones*, 11 (2002), pp. 141-172. MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M.: «En busca del bienestar: las migraciones en la historia de la Región de Murcia», en A. Pedreño Cánovas y M. Hernández Pedreño, *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia*, Murcia, Universidad de Murcia, 2005, pp. 48-50. GONZÁLEZ PORTILLA, M. y GARCÍA ABAD, R.: «Migraciones interiores y migraciones en familia durante el ciclo industrial moderno. El área metropolitana de la Ría de Bilbao», *Scripta Nova*, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, vol. X, núm. 218 (2006).

<sup>9</sup> CABRÉ, A.; PUJADAS, I. y MORENO, J.: «Cambio migratorio y reconversión territorial en España», *REIS*, 32 (1985), pp. 43-65. GÓMEZ BENITO, C.: «La población rural en la España actual: movilidad y recomposición social», *A Distancia*, 18 (2000), pp. 182-183.

**TABLA 3**  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES MURCIANOS SEGÚN EL**  
**TAMAÑO DEL MUNICIPIO DE RESIDENCIA**

TAMAÑO DEL MUNICIPIO DE RESIDENCIA	VALORES ABSOLUTOS
Hasta 2.000 habitantes	287
De 2.001 a 10.000 habitantes	3.083
De 10.001 a 50.000 habitantes	2.684
Más de 50.000 habitantes	2.508
Capitales de Provincia	4.599

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

Los destinos se ajustan a la dinámica nacional, donde con independencia del tamaño de la localidad de origen, la propensión es la de instalarse en las áreas metropolitanas (40,1%)<sup>10</sup>. Ocurre con especial relevancia entre los que regresan del extranjero y los salidos de los núcleos menores. Tras las capitales, son los enclaves de 10.001 a 50.000 habitantes los predilectos (27,3%), siendo elegidos principalmente por los que proceden de las capitales y los grandes términos. Se olvidan claramente los restantes espacios.

**TABLA 4**  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN EL TAMAÑO DEL**  
**MUNICIPIO DE PROCEDENCIA Y DE RESIDENCIA**  
**(Porcentaje en filas)**

TAMAÑO DEL MUNICIPIO DE PROCEDENCIA	HASTA 2.000 HABITANTES	DE 2.001 A 10.000 HABITANTES	DE 10.001 A 50.000 HABITANTES	MÁS DE 50.000 HABITANTES	CAPITALES DE PROVINCIA
Total	6,5	12,5	27,3	13,6	40,1
Hasta 2.000 habitantes	14,5	13,7	18,7	5,1	48,0
De 2.001 a 10.000 habitantes	8,2	15,7	26,1	11,6	38,4
De 10.001 a 50.000 habitantes	5,0	14,0	30,0	14,7	36,3
Más de 50.000 habitantes	3,5	7,4	29,8	19,2	40,1
Capitales de provincia	3,6	9,5	31,7	18,4	36,8
Extranjero	3,5	12,5	21,6	10,3	52,0

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

<sup>10</sup> SANTOS PRECIADO, J.M.: «La formación y desarrollo de las áreas metropolitanas», *A distancia*, 18 (2000), pp. 162-170.

El total de migrantes que reside en Murcia (MR) es de 10.584: 5.464 de la propia región y 5.120 del resto de España. Es un anuncio de las nuevas pautas migratorias inauguradas en torno a 1970, en las que la Región se incluye como área de atracción migratoria dentro del eje del Mediterráneo<sup>11</sup>. No hay una procedencia especialmente subrayable. Destacan los que vienen de Andalucía (9,1%), Valencia (7,7%), Madrid (6,7%) y Barcelona (6%). Con ellos, y a veces superándolos, los que regresan del extranjero (8,7%), los euroemigrantes<sup>12</sup>. Quedan muy por detrás los naturales de Castilla-León (4,3%), Cataluña-Baleares (3,6%), Asturias y Santander (1,2%) y Extremadura (1%).

TABLA 5  
DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES RESIDENTES EN LA REGIÓN DE MURCIA SEGÚN EL LUGAR DE PROCEDENCIA

PROCEDENCIA	VALORES ABSOLUTOS
Andalucía	968
Asturias y Santander	128
Barcelona	632
Castilla-León	454
Cataluña-Baleares	379
Extremadura	105
Madrid	715
Murcia	5.464
Valencia	820
Extranjero	919
Total	10.584

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

11 BEL ADELL, C.: «Las migraciones interiores provinciales desde 1971 hasta 1973 según la estadística de Migraciones Interiores de España», *Papeles de Geografía*, 6 (1975), pp. 97-140. GARCÍA BARBANCHO, A. y DELGADO CABEZA, M.: «Los movimientos migratorios interregionales en España desde 1960», *Papeles de Economía*, 34 (1988), pp. 240-265. RAMÓN DE ESPÍNOLA, J.: «Población y economía regional en España, 1960-1996», *Documentos de Trabajo de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, UCM, (abril, 1998). RÓDENAS CALATAYUD, C.: «Migraciones interterritoriales en España (1960-1989): cambios y barreras», *Revista de Economía Aplicada*, vol. 2-4 (1994), pp. 5-36. GARCÍA COLL, A.: «Las migraciones interiores en España en el siglo XX: del éxodo rural al éxodo urbano y otras nuevas formas de movilidad», *A distancia*, 18 (2000), p. 148. SERRANO MARTÍNEZ, J.M<sup>o</sup>: «Incremento de la población en las áreas mediterráneas españolas, dimensión y diferencias internas», *Papeles de Geografía*, 37 (2003), pp. 231-243.

12 BERROCAL MARTÍN, L.: «La euroemigración española: un ensayo de interpretación», *Centro Studi Migrazione*, 1981, pp. 177-205. VILAR, J.B. y VILAR, M<sup>o</sup>.J.: *La emigración española a Europa en el siglo XX*, Madrid, Arco Libros, 1999. VILAR, J.B.: «El retorno en las emigraciones españolas con Europa en el siglo XX: precisiones conceptuales y anotaciones bibliográficas», *Papeles de Geografía*, 37 (2003), pp. 261-276.

Sus puntos de partida están constituidos por municipios de 2.001 a 10.000 habitantes (26,2%) y de 10.001 a 50.000 (34,4%) y las capitales de provincia (21%). Menos relevantes son los que provienen de las circunscripciones extremas, tanto las menores de 2.000 habitantes (6,2%) como las que superan los 50.000 (3,5%).

**TABLA 6**  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES RESIDENTES EN LA REGIÓN DE MURCIA SEGÚN EL TAMAÑO DEL MUNICIPIO DE PROCEDENCIA**

TAMAÑO DEL MUNICIPIO DE PROCEDENCIA	VALORES ABSOLUTOS
Hasta 2.000 habitantes	662
De 2.001 a 10.000 habitantes	2.769
De 10.001 a 50.000 habitantes	3.639
Más de 50.000 habitantes	370
Capitales de provincia	2.225
Extranjero	919
Total	10.584

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

Los MR han descartado las vecindades más reducidas. Entre las restantes posibilidades reina un cierto equilibrio. Domina la capital (28,4%) y las localidades de 2.000 a 10.000 habitantes (25,8%), aproximándose los asentamientos en las de 10.001 a 50.000 (23,7%) y en las que superan esa población (22,1%).

**TABLA 7**  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN EL TAMAÑO DEL MUNICIPIO DE RESIDENCIA EN LA REGIÓN DE MURCIA**

TAMAÑO DEL MUNICIPIO	VALORES ABSOLUTOS
Hasta 2.000 habitantes	-
De 2.001 a 10.000 habitantes	2.728
De 10.001 a 50.000 habitantes	2.506
Más de 50.000 habitantes	2.340
Capitales de provincia	3.009
Total	10.583

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

La formación de los llegados a Murcia subraya el peso específico de una clase obrera apenas cualificada<sup>13</sup>. Todavía es destacable el número de analfabetos (7,8%) y de los que no tienen estudios (22%). En ambos casos, por encima del respectivo porcentaje medio nacional (PMN): 3,8% y 14,4%. El grupo más numeroso está formado por los que han cursado estudios primarios (41%), aunque con un valor inferior al PMN (52,8%). Ocurre en los cursos de segundo grado, donde se distingue entre un ciclo inicial –bachillerato elemental, primer grado en Formación Profesional, graduado escolar, segunda etapa de E.G.B., y otras enseñanzas con diploma, como mecanografía y taquigrafía– y un segundo ciclo, que incluye bachillerato superior, maestría en F.P., peritaje mercantil, ayudante técnico sanitario, grado medio en conservatorio, B.U.P. y segundo grado de F.P. Se contempla un tercer grado no universitario: ingeniería técnica, graduado y asistente social, profesor mercantil y primer ciclo en escuelas universitarias. Finalmente, los considerados universitarios, los impartidos en las Facultades y algunos por entonces no regulados, como Dirección de Empresas, Cinematografía y Periodismo. En los no clasificados, se engloban las titulaciones sin acreditación oficial.

TABLA 8  
DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN LAS REGIONES DE RESIDENCIA Y EL NIVEL DE ESTUDIOS DEL CABEZA DE FAMILIA

ESTUDIOS	REGIÓN DE MURCIA		TOTAL NACIONAL	
	V. ABS.	%	V. ABS.	%
<b>Analfabetos</b>	<b>827</b>	<b>7,8</b>	<b>18.097</b>	<b>3,8</b>
Sin estudios	2.325	22,0	89.154	14,4
Estudios primarios	4.337	41,0	253.787	52,8
Estudios de 2º grado. 1º ciclo	766	7,0	35.346	7,4
Estudios de 2º grado. 2º ciclo	891	8,4	35.885	7,5
Estudios de 3º grado. Universitario y no universitario	1.437	13,6	67.949	14,1
No clasificados	-	-	499	0,1

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

13 Vid. VV.AA, «Capital humano y migraciones en España», *Capital Humano*, 58 (2005). SERRANO, L. y PASTOR, J.M.: *La geografía del capital humano en España: Niveles educativos de los municipios*, Valencia, Bancaja, 2005. MÁS, M.; PÉREZ, F.; SERRANO, L.; SOLER, A. y URIEL, E.: *Serie de capital humano, 1964-2004*, Valencia, Bancaja, 2005. PÉREZ, F. y SERRANO, L.: *Capital humano, crecimiento y económico y desarrollo regional en España (1964-1997)*, Valencia, Bancaja, 1998.

La preparación ofrecida por los que proceden de Murcia (MP) no es mucho mejor. Desciende la cifra de analfabetos (6,2%) y sin estudios (20,2%), pero están lejos del PMN: 3,8% y 14,4%, en el orden indicado. Los que han cursado estudios primarios, sólo alcanzan el 44,4%, en clara desventaja con respecto a ese porcentaje (52,8%). Sorprende –aún siendo irrelevante– el número de los que han terminado el 2º ciclo (6%), duplicando el referente nacional. Son, con todo, menos que los MR. El agravio vuelve a manifestarse en los estudios universitarios: 4,4% por 7,5%. Los no clasificados, son inusualmente elevados: 18,8% por 14,1%.

TABLA 9  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN LA REGIÓN DE PROCEDENCIA Y EL NIVEL DE ESTUDIOS DEL CABEZA DE FAMILIA**

ESTUDIOS	REGIÓN DE MURCIA		TOTAL NACIONAL	
	V. ABS.	%	V. ABS.	%
Analfabetos	819	6,2	18.095	3,8
Sin estudios	2.658	20,2	69.167	14,4
Estudios de 2º grado. 1er. ciclo	5.640	44,4	253.788	52,8
Estudios de 2º grado. 2º ciclo	796	6,0	15.347	3,2
Tercer grado universitario	576	4,4	35.884	7,5
No clasificados	2.471	18,8	67.918	14,1

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

La composición de los hogares por grupos de edad deviene determinante a la hora de establecer paradigmas de consumo y actitudes sociales. Se consideran adultos a las personas comprendidas entre 21 y 64 años, adolescentes a las que tienen de 14 a 20 y niños a los menores de 14. Entre los MR dominan las combinaciones integradas por adultos y niños (45,9%), superando al PMN (44,1%). Es una evidencia de la llegada de matrimonios jóvenes, que se subraya con la menor significación de las restantes distribuciones, particularmente en las familias formadas únicamente por adultos. El desnivel se da también en agrupaciones no definidas, sin que se aporten datos sobre sus miembros. Tal vez, adolescentes de los últimos tramos, arribados por el señuelo de un empleo industrial.

TABLA 10  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN LAS REGIONES  
 DE RESIDENCIA Y LA COMPOSICIÓN DEL HOGAR**

COMPOSICIÓN HOGAR	REGIÓN DE MURCIA		TOTAL NACIONAL	
	V. ABS.	%	V. ABS.	%
Adultos y niños	4.862	45,9	211.993	44,1
Adultos	1.416	13,4	89.989	18,7
Adultos, adolescentes y niños	1.257	11,9	72.903	15,2
Adultos y adolescentes	882	8,3	43.464	9,0
Otra composición	2.165	20,5	62.371	13,0

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

Entre los MP, también son las series de adultos y niños las más extendidas (39,5%), pero por debajo de los MR y del PMN (44,1%). Los adultos en solitario representan algo más de la cuarta parte, mejorando ambas estimaciones, lo que permite aventurar la desestructuración familiar<sup>14</sup>. En las otras articulaciones la comparación es menos disonante, remarcándose la importancia conservada por los no clasificados –jóvenes solteros– y el menor empuje de las unidades de adultos y adolescentes.

TABLA 11  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN LAS REGIÓN DE  
 PROCEDENCIA Y LA COMPOSICIÓN DEL HOGAR**

COMPOSICIÓN HOGAR	REGIÓN DE MURCIA		TOTAL NACIONAL	
	V. ABS.	%	V. ABS.	%
Adultos y niños	5.196	39,5	211.994	44,1
Adultos	3.352	25,5	89.989	18,7
Adultos, adolescentes y niños	1.541	11,7	72.903	15,2
Adultos y adolescentes	825	6,3	43.464	9,0
Otra composición	2	17,1	62.371	13,0

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

El tamaño de los hogares confirma la ordenación por edades. Entre los MR, despuntan los de tres o cuatro personas (39,2%), aunque sin obtener el PMN (46,9%). La explicación

<sup>14</sup> Vid. GÓMEZ FAYRÉN, J. y BEL ADELL, C.: *Población y proceso de envejecimiento en la Región de Murcia*, Murcia, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1999, p. 83.

está en la trascendencia lograda por las agrupaciones de uno o dos miembros (26,6%), que mejoran el jalón utilizado (19,8%). En el porcentaje debe pesar la presencia de esos jóvenes de 18 a 20 años que viven solos o compartiendo piso con compañeros de ventura. En las familias de cinco y más miembros la concordancia es obvia, aunque con ligera preeminencia local.

**TABLA 12**  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN LAS REGIONES DE RESIDENCIA Y EL TAMAÑO DEL HOGAR**

TAMAÑO HOGAR	REGIÓN DE MURCIA		TOTAL NACIONAL	
	Personas	V. ABS.	%	V. ABS.
1 ó 2	3.819	26,6	103.946	19,8
3 ó 4	4.148	39,2	236.098	46,9
5 y más	3.617	34,2	140.673	33,4

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

Los valores ofrecidos por los MP no difieren de forma ostensible de los MR. Es decir, predominio de los hogares de tres o cuatro personas (38,8%), seguidos de los de cinco y más (32,1%) y de los de uno y dos (29,1%). Cabe indicar el incremento de estos últimos, confirmando el carácter menos complejo de las salidas murcianas. En contrapartida, y por las mismas razones, descienden los de cinco y más. El cotejo con el cociente español apunta en la misma dirección: superior relevancia local de los menos nutridos y pérdida de posiciones de los más extendidos. En los de mayor convivencia la conjunción de variables es evidente, sin menospreciar la primacía de los MP.

**TABLA 13**  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES SEGÚN LA REGIÓN DE PROCEDENCIA Y EL TAMAÑO DEL HOGAR**

TAMAÑO HOGAR	REGIÓN DE MURCIA		TOTAL NACIONAL	
	Personas	V. ABS.	%	V. ABS.
1 ó 2	3.833	29,1	103.947	21,6
3 ó 4	5.101	38,8	236.097	46,1
5 y más	4.229	32,1	140.671	29,3

Fuente: Elaborado a partir del INE, *Encuesta de equipamiento y nivel cultural de las familias* (1975).

La migración considerada según la categoría socioeconómica del cabeza de familia introduce una serie de peculiaridades, necesarias para descartar algunas variables discri-

minatorias, de las que podrían deducirse un mayor nivel de vida de los migrantes que de los no migrantes, a tenor del mayor peso que entre estos últimos tienen los inactivos y jubilados. La documentación utilizada distingue entre activos agrarios (AA) y no agrarios (ANA). Los primeros abrazan dos entradas. De un lado, empresarios, directivos y personal agrario cualificado (AA1). De otro, el resto de trabajadores agrarios (AA2). Los ANA conllevan tres apartados. En el primero, empresarios, profesiones liberales, trabajadores independientes, directivos y cuadros superiores (ANA1). En el segundo, fuerzas armadas, empleados, vendedores, capataces y jefes de grupo (ANA2). En el tercero, obreros y trabajadores de servicios (ANA3). A los dos grandes grupos señalados se unen los no clasificados y los no activos.

El elenco más importante es el de los ANA (82,8%), en consonancia con los requerimientos del mercado, destacándose los obreros industriales y los trabajadores de servicios (47,1%)<sup>15</sup>. Muy por detrás quedan los AA (7,2%), resultando irrelevante en el caso del peonaje sin cualificar (3%). Si los no clasificados son insignificantes (0,1%), los no activos ofrecen una presencia reseñable (9,9%). El perfil indicado resalta aún más al ser comparado con el ofrecido por los no migrantes (NM). Las diferencias no son tan abultadas entre los AA (21,4%) y los ANA (58,7%), lo que signa el carácter de la migración en función de la demanda y no de la oferta. Emigra el 1,8% de los trabajadores agrarios frente al 7,9% de los adscritos a los sectores secundario y terciario. Es, asimismo, ostensible el escalón entre lo son activos: 9,9% por 19,7%. Vid. gráfico 1.

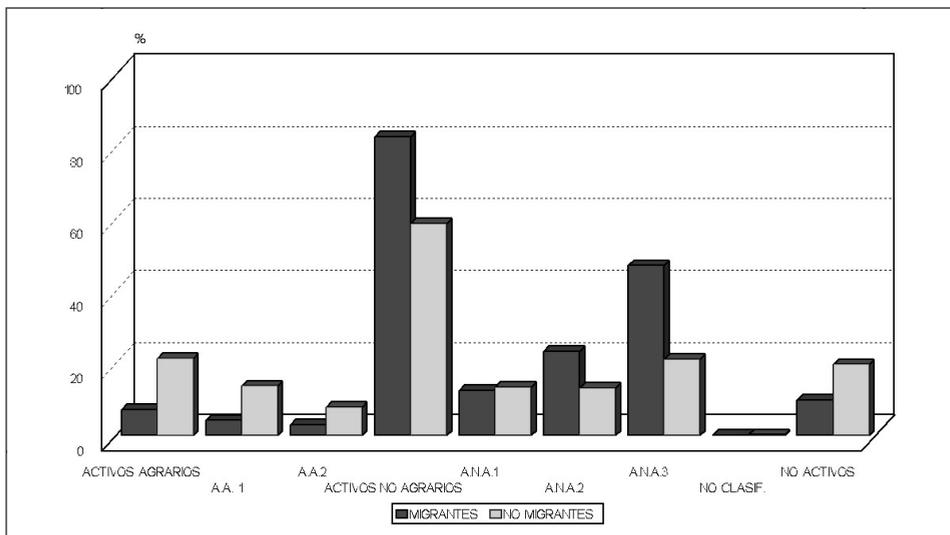
En la Región de Murcia las discrepancias entre MR y NM quedan atemperadas. La concurrencia de AA (22,5%) es muy superior al porcentaje medio nacional (7,2%), sin que se despeguen de esa variable los NM: 29,2% por 21,4%. Un renovado desarrollo agrario, conectado a la agroindustria, a los nuevos regadíos y a una creciente capitalización, tamizará las entradas<sup>16</sup>. La equidad es completa entre los empresarios que llegan (13,7%) y los naturales (13,1%), frente a la menor tilde migratoria del peonaje campesino (8,9%), claramente superado por los NM (16,1%). Dentro de los ANA la distancia se mantiene entre los migrantes (67%) y no migrantes (52%), debiendo remarcarse la existencia de un área en desarrollo industrial –especialmente en torno a la comarca de Cartagena– que atrae mano de obra. Los no activos ostentan un valor idéntico, pero los que llegan duplican el PMN: 18,7% por 9,9%. Vid. gráfico 2.

---

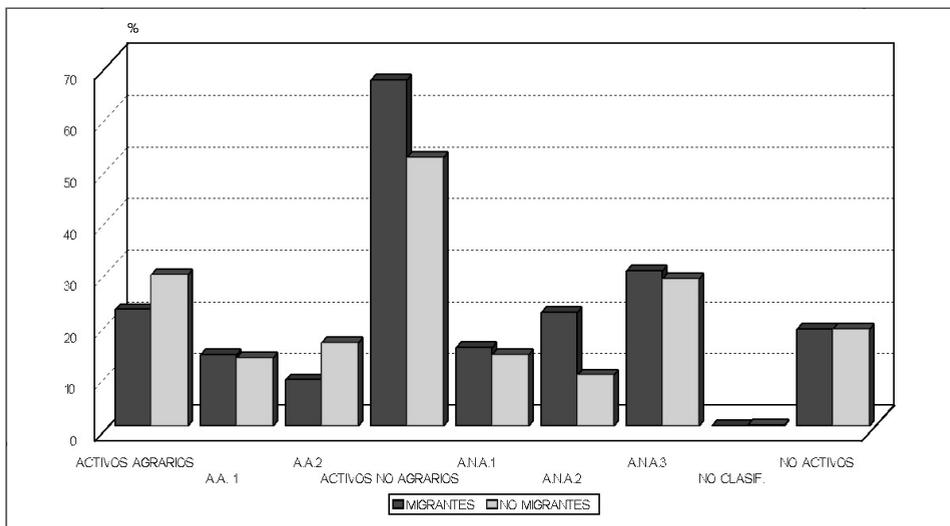
15 MARTÍNEZ SERRANO, J.A. et al.: *Economía española: 1960-1980. Crecimiento y cambio estructural*, Madrid, Blume, 1982. GARCÍA DELGADO, J.L.: «La industrialización y el desarrollo económico de España durante el franquismo», en J. Nadal, A. Carreras y C. Sudriá (comps.), *La economía española en el siglo XX*, Barcelona, Ariel, 1987, pp. 164-189. RUBIO BENITO, M.Tª: «De la sociedad agraria a la sociedad de servicios», *A distancia*, 18 (2000), pp. 191-200. RÓDENAS, C.: «Del campo a la ciudad ¿Qué fue de aquellas migraciones?», VV.AA., *De la España que emigra a la España que acoge*, Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero y Obra Social Caja Duero, 2006, pp. 237-238.

16 Vid. PEDREÑO MUÑOZ, A.: «Un eje de expansión económica: Cataluña-Mediterráneo», en J.L. García Delgado (dir.), *España. Economía*, Madrid, Espasa-Calpe, 1988, pp. 797-827. RÓDENAS CALATAYUD, C.: *Emigración y economía en España (1960-1990)*, Madrid, Civitas, 1994, pp. 101-102 y 157.

**GRÁFICO 1**  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES Y NO MIGRANTES**  
**SEGÚN LA CATEGORÍA SOCIOECONÓMICA DEL CABEZA DE FAMILIA**  
**TOTAL NACIONAL**



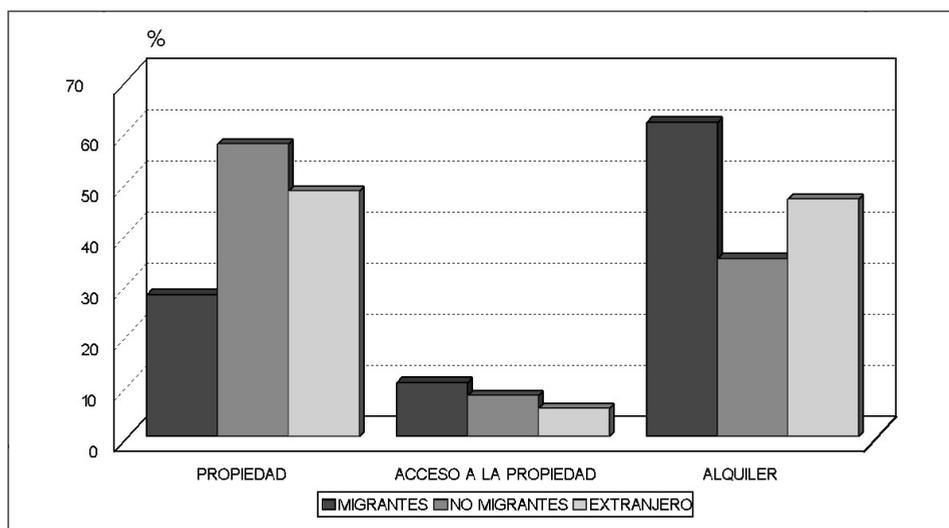
**GRÁFICO 2**  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MIGRANTES Y NO MIGRANTES**  
**QUE RESIDEN EN LA REGIÓN DE MURCIA SEGÚN LA CATEGORÍA**  
**SOCIOECONÓMICA DEL CABEZA DE FAMILIA**



## 2. Las condiciones de la vivienda

La mejora del nivel de vida logrado por los migrantes se resalta en primer término en las características de las viviendas que habitan, cuya adquisición había sido una de las principales razones de los desplazamientos<sup>17</sup>. En el conjunto del Estado, son los NM los que ofrecen la mayor proporción de propietarios (57,3%), seguidos de RE (48%) y MI (27,8%). Serán estos últimos los que alquilen de forma mayoritaria (61,6%), por encima de retornados (46,5%) y no migrantes (34,8%). La razón estriba tanto en la fecha de la encuesta manejada –cuando los pisos no han terminado de amortizarse– como en el menor ahorro generado y en las expectativas a corto plazo. Se remarca el progreso observado en el acceso a la propiedad: MI (10,6%), NM (8%) Y RE (5,5%)<sup>18</sup>. Vid. gráfico 3.

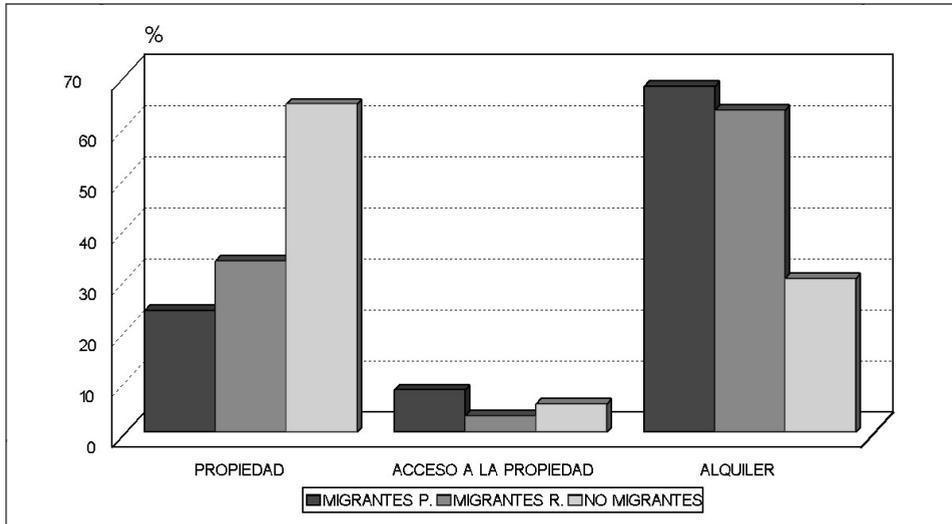
GRÁFICO 3  
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN EL RÉGIMEN  
DE TENENCIA DE LA VIVIENDA  
TOTAL NACIONAL



17 CASTILLO CASTILLO, J.: «Emigrantes españoles: la hora del retorno», *Papeles de Economía Española*, 4 (1980), p. 77. OPORTO DEL OLMO, A.: *Emigración y ahorro en España, 1959-1986*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992.

18 Sobre esta cuestión resulta de interés la consulta de ALGABA DURÁN, A.: «La discriminación en el acceso al mercado de la vivienda: las desventajas de la inmigración, novedades y permanencias», *Scripta Nova*, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, 7 146 (2003).

**GRÁFICO 4**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN EL RÉGIMEN**  
**DE TENENCIA DE LA VIVIENDA**  
**REGIÓN DE MURCIA**

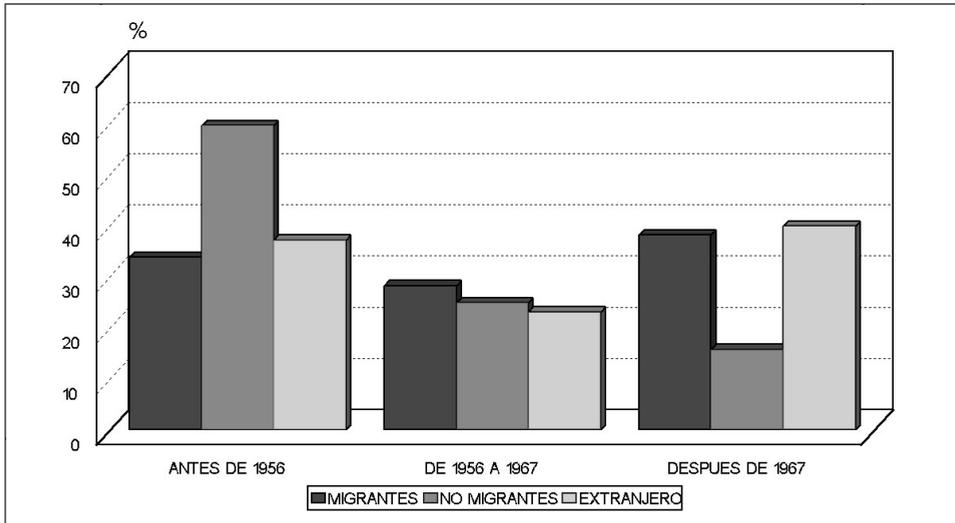


En Murcia la dinámica es parecida, mejorando el PMN con respecto a la propiedad y el alquiler. El 64,3% de los NM son titulares, reduciéndose entre MR (33,6%) y MP (23,8%). La cifra de los que se encuentran pagándola a plazos, es superior entre los MP (8,3%), lo que significa que están apostando por una residencia definitiva fuera de la Región, con más voluntad que MR (3,3%) y NM (5,6%). El alquiler es, por lo dicho, el momentáneo reino de los migrantes: MP (67,9%), MR (63,1%) Y NM (30,1%). Vid. gráfico 4.

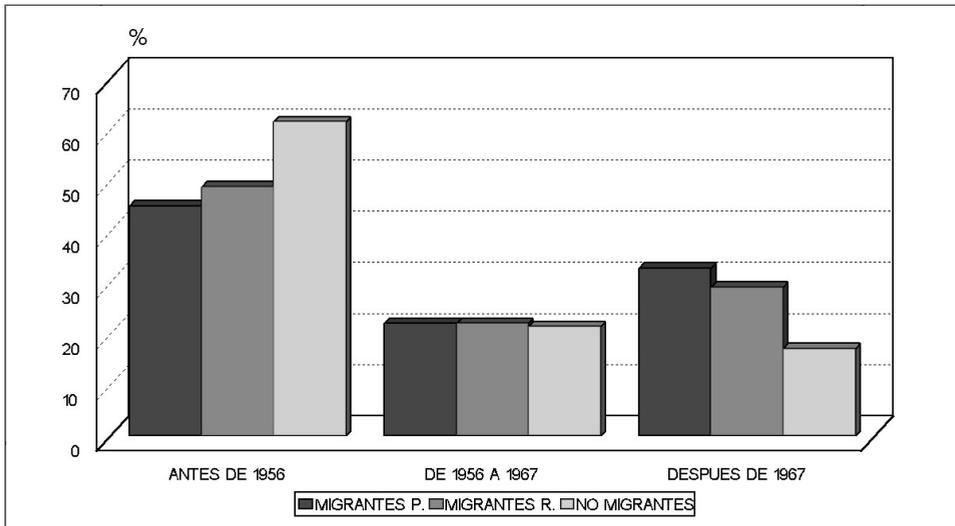
El momento de construcción de las moradas será determinante, al decidir la consiguiente dotación de servicios y la posibilidad de utilizar ciertos bienes. Revela, por ende, uno de los más significativos impactos económicos de la migración. Los NM sobresalen al frente de un parque inmobiliario antiguo (59,5%), edificios construidos antes de 1956, incluyéndose aquellos de cuya fecha no se tiene conocimiento. El apunte está muy por encima de las que habitan los RE (37,1%) y los MI (33,7%). Los rendimientos empiezan a notarse a partir de las construidas entre 1956 y 1967 –MI (28,1%), NM (24,8%) y RE (23%)–, confirmándose en las levantadas a partir de 1967: RE (39,8%), MI (38,1%) y NM (15,6%). Vid. gráfico 5.

En la Región el proceso es casi idéntico, aunque el menor ritmo de construcción explica la preponderancia de las residencias terminadas antes de 1956, con contraste menos acusado: NM (61,5%), MR (48,8%) y MP (45,1%). La convergencia se acentúa en las erigidas entre 1956 y 1967: NM (21,4%) y 22% para MP y MR. En las cimentadas después de 1967, la secuencia es la esperada: MP (32,9%), MR (29,1%) y NM (17,1%). Sólo en

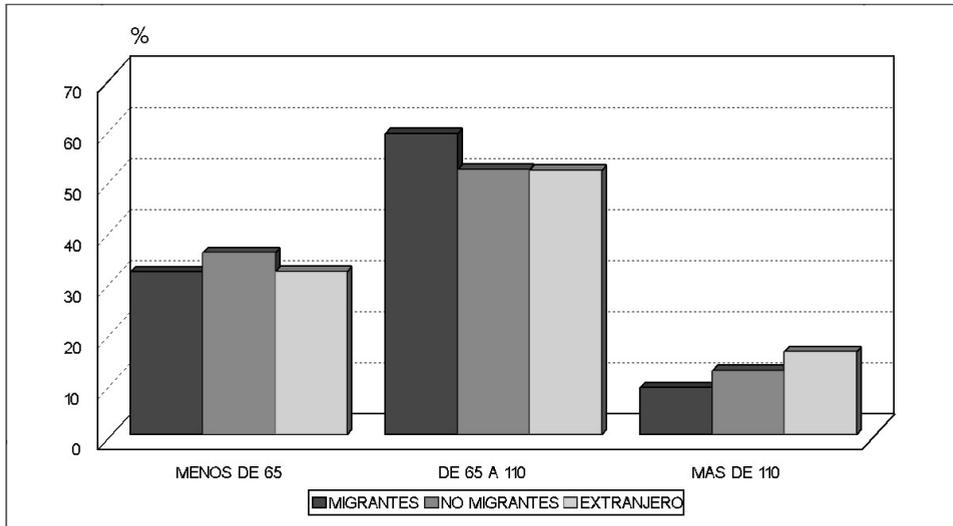
**GRÁFICO 5**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA ÉPOCA DE CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA**  
**TOTAL NACIONAL**



**GRÁFICO 6**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA ÉPOCA DE CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA**  
**REGIÓN DE MURCIA**



**GRÁFICO 7**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA SUPERFICIE**  
**(METROS CUADRADOS) DE LA VIVIENDA**  
**TOTAL NACIONAL**



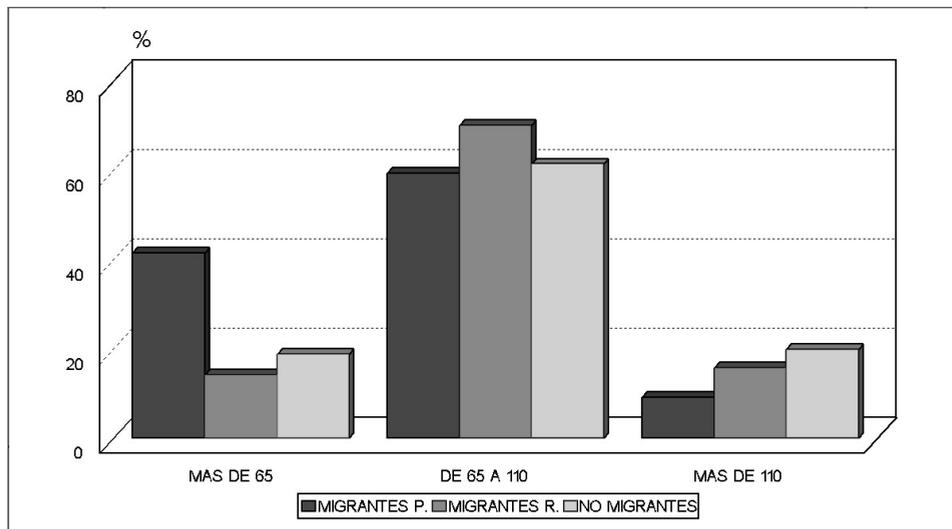
esta última entrada se manifiesta la inferioridad respecto al PMN, lo que sustenta el lento crecimiento relativo de la urbanización en Murcia. Vid. gráfico. 6.

La superficie de los pisos –en la que se consideran los metros cuadrados útiles– es otro indicio de la trascendencia de la inversión que se está produciendo. Los de menor extensión corresponden a los NM (35,6%), seguidos de los RE (32%) y los MI (31,8%). En los comprendidos entre 65 y 110 m<sup>2</sup> –los más comunes–, cambia el orden: MI (59%), RE (51,8%) y NM (51,9%). Acontece también en los que tienen más de 110 m<sup>2</sup>: RE (16,2%), NM (12,5%) y MI (9,2%). Un anuncio del superior ahorro generado por la expatriación y el carácter de representación social que se quiere asumir, al no corresponderse con el número de miembros de la familia. Vid. gráfico 7.

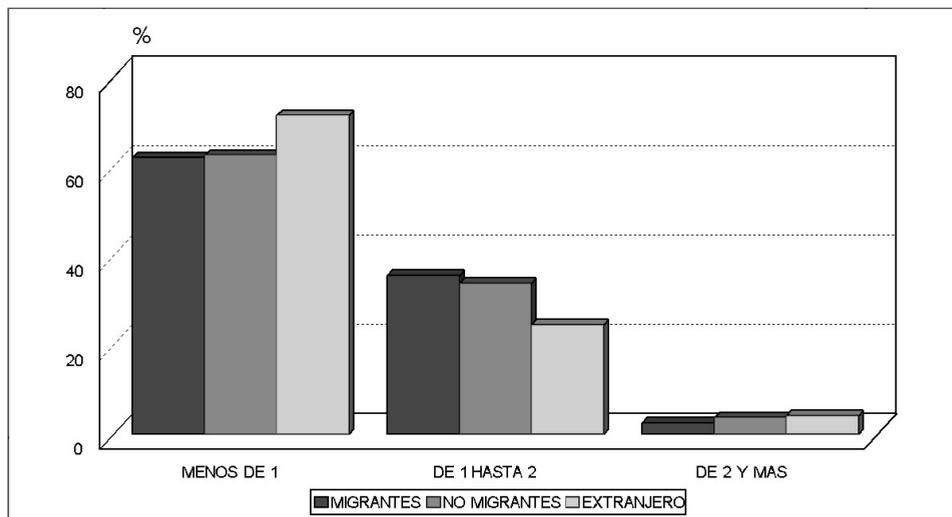
En Murcia son los MP los que ocupan en superior proporción las fincas más pequeñas (31,5%), cuando los MR suponen el 14,1% y los NM el 18,7%. A partir de las de 65 a 110 m<sup>2</sup> se introducen algunas variaciones: MR (70,1%), NM (61,4%) y MP (59,4%). Esa preeminencia se mantendrá con matices en las de más de 110 m<sup>2</sup>: MR (15,8%), MP (9,1%) y NM (19,9%). La participación apenas desentona del conjunto nacional. Sucede en un contexto en el que los NM brindan –sobre el PMN– una superior implantación en las residencias de nivel. Vid. gráfico 8.

Relacionada con la dimensión de los inmuebles se encuentra el número de personas por habitación. El criterio utilizado es el del espacio situado en un alojamiento familiar, cerrado por paredes, con una superficie mínima de cuatro metros cuadrados y dos metros

**GRÁFICO 8**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA SUPERFICIE**  
**(METROS CUADRADOS) DE LA VIVIENDA**  
**REGIÓN DE MURCIA**



**GRÁFICO 9**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN**  
**LAS PERSONAS POR HABITACIÓN**  
**TOTAL NACIONAL**



de altura. Se incluyen los dormitorios, comedores, salas, piezas de estar, estudios, desvanes, trasteros, sótanos habitables, aposentos de sirvientes, cocinas, y espacios empleados para fines profesionales o comerciales. Se excluyen pasillos, terrazas, galerías abiertas, vestíbulos y cuartos de baño. La imagen que se percibe se aleja del hacinamiento. En la mayoría de las moradas se censa menos de una persona por estancia. Son los RE los que cosechan una mejor situación: (71,4%), tendiendo a coincidir MI (61,9%) y NM (62,5%). Los que albergan hasta dos personas afectan a MI (35,5%) y NM (33,8%), y mucho menos a los RE (24,5%). Los que superan esa estimación son residuales, presentado la menor ponderación los MI (2,5%) por debajo de las restantes tipologías, consecuencia de situaciones paupérrimas en el caso de los NM (3,7%) o de desarraigo en los que regresan fracasados del exterior (4,1%).

En Murcia son los MR los que gozan de un estar más confortable. El 73,3% de sus domicilios acoge menos de una persona por habitación, frente al 65,7% de los MP y el 66,1% de los NM. La secuencia se mantiene en la siguiente escala: MR (23,6%), MP (32,7%) y NM (31,5%). En la de más de dos personas la distribución es igualmente fraccionaria: MP (1,5%), NM (2,43%) y MR (3,1%). No se observan desviaciones de interés con respecto al PMN, señalándose el mejor acomodo local. Vid. gráfico 10.

En la España de la década de 1970 es posible encontrar hogares sin dotación de agua corriente. Sucede en mayor cuantía a los NM (13,7%), que doblan la participación de MI (5,3%) y RE (6,3%). La generalidad de los inmuebles dispone ya de agua fría y caliente.

**GRÁFICO 10**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN**  
**LAS PERSONAS POR HABITACIÓN**  
**REGIÓN DE MURCIA**

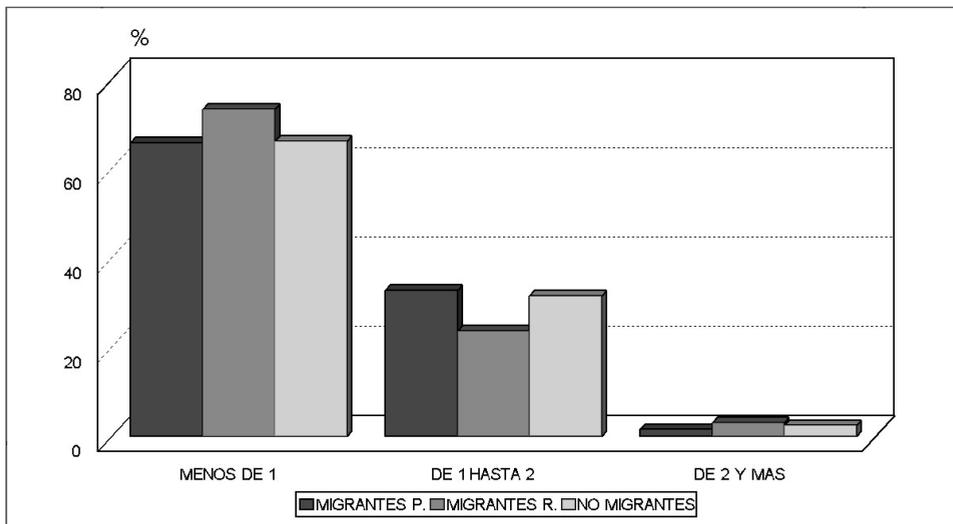
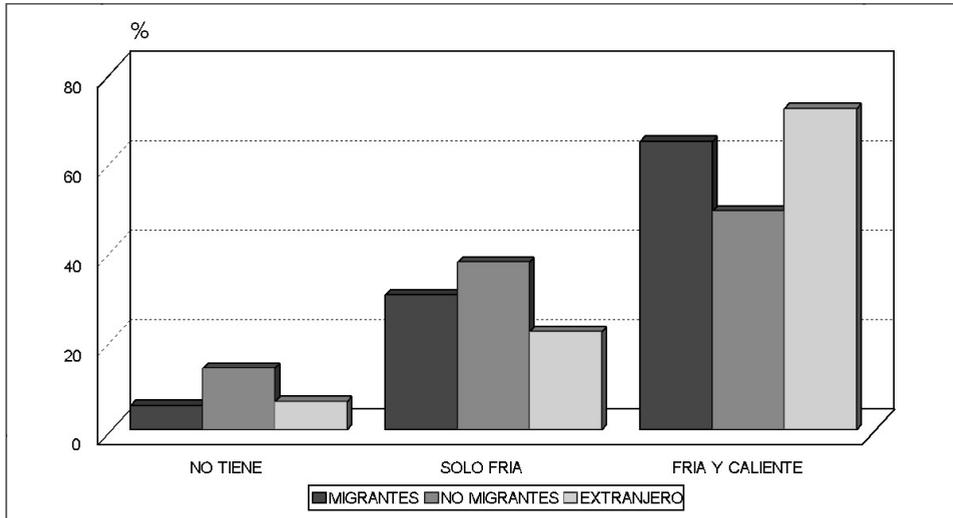


GRÁFICO 11  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA DOTACIÓN  
 DE AGUA CORRIENTE  
 TOTAL NACIONAL**



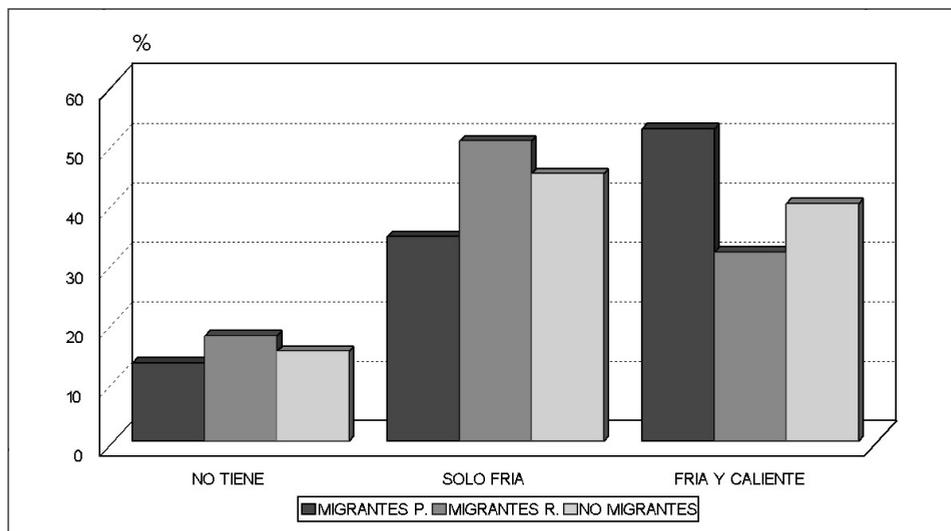
Sobre esta realidad destaca la contribución de los migrantes, tanto nacionales (64,6%) y, sobre todo, de los que proceden del extranjero (71,8%), alejándose de nuevo de los NM (48,8%). La dotación incompleta –sólo agua fría– señala lo que sabemos: NM (37,5%), MI (30,1%) y RE (21,9%). Vid. gráfico 11.

La Región ofrece un sistema más deficiente. Las casas sin agua corriente llegan en algunos a casos a triplicar el PMN. Dentro de esta desventaja, no existen grandes diferencias entre NM (15,1%), MP (13,1%) y MR (17,7%). Las divergencias aparecen en las provistas de agua fría y caliente, las que implican unas superiores condiciones de vida: MP (52,5%), NM (39,9%) y MR (31,8%). En las que disponen de agua fría el orden es inverso: MR (50,5%), NM (44,9%) y MP (34,4%). La confrontación con el PMN remarca la inferioridad regional, traducida hasta en 20 puntos para los MR. Debemos pensar en una deficiencia estructural. Vid. gráfico 12.

La calefacción no es una conquista general. Cerca del 50% de los NM carecen de la mínima instalación. Esos valores se reducen para RE (33%) y MI (31,3%). El empleo de aparatos móviles es mayoritario en todas las categorías: MI (48,7%), RE (41,6%) y NM (41,2%). La calefacción fija central, revelación de una mejor calidad de vida, es más usual entre RE (25,3%) y MI (20%), reduciéndose considerablemente entre los NM (12,3%). Vid. gráfico 13.

En la Región el retraso es elocuente, afectando principalmente, como ocurre a nivel nacional, a los NM (43,4%), seguidos de los MR (38,9%) y MP (33,2%). La calefacción

GRÁFICO 12  
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN  
LA DOTACIÓN DE AGUA CORRIENTE  
REGIÓN DE MURCIA

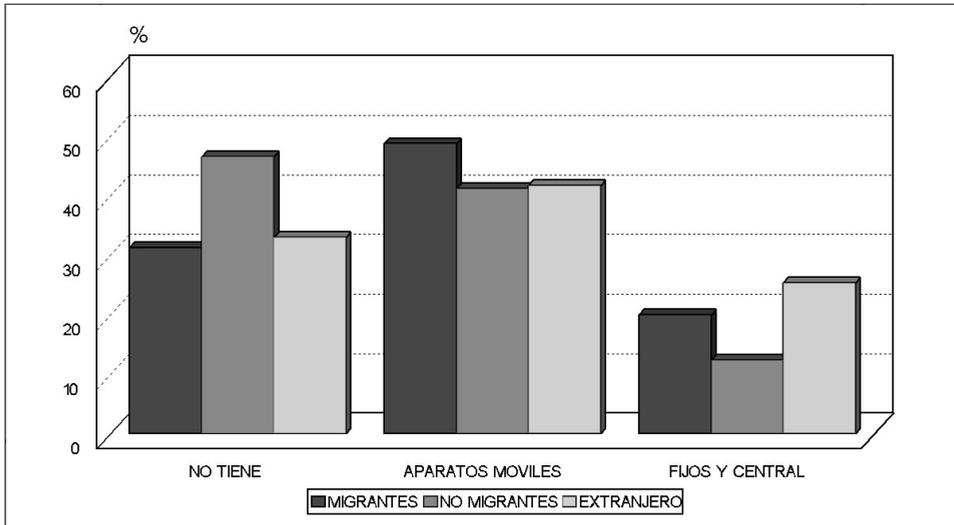


con aparatos móviles es la predominante, por encima del total español, y sin apenas diferencias entre los diversos registros: MP (55,8%), MR (54,6%) y NM (53,6%). La fija y central está al alcance de muy pocos, por debajo en todos los casos del PMN. Los más beneficiados son los MP (10,9%) y MR (6,45%). Entre los NM no pasa de ser ocasional (2,9%). Vid. gráfico 14.

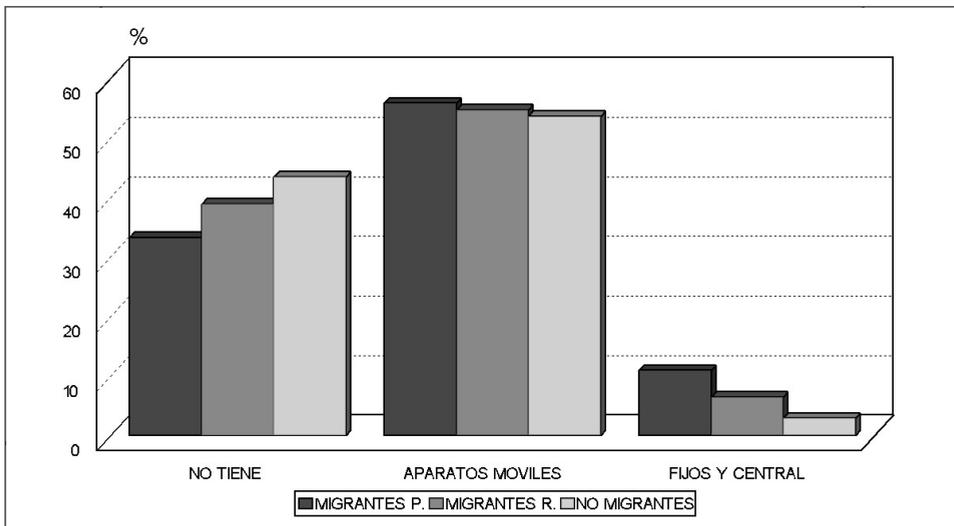
Los servicios de aseo e higiene expresan el dispar avance de las mejoras. Se distingue entre excusado de agua corriente, aseo (formado por inodoro y lavabo) y cuarto de baño, con todas las prestaciones. Carecen de la mínima atención el 18,2% de los NM, triplicando los valores de MI (6,2%) y RE (7,4%). La desigualdad se mantiene con respecto a la simple equipación de sanitarios, donde los NM siguen abanderando el primer puesto (25,6%), superando a RE (15%) y MI (17,3%). En las viviendas con cuartos de baño –atribuibles a los sectores mejor situados– dominan los migrantes, tanto nacionales (76,5%) como retornados (69,4%), dejando atrás a los NM (56,2%). Vid. gráfico 15.

En la Región se mantiene la barrera entre sendas comunidades. El porcentaje de los que no tienen ninguna aplicación se incrementa con respecto al PMN –en algunos casos hasta en 15 puntos–, directriz de la demora local. La regresión es la de siempre: NM (26,4%), MR (21,8%) y MP (15,6%), incidiendo una vez más el floreciente progreso de los lugares de destino de los murcianos desplazados. Las moradas que sólo cuentan con inodoro reservan su mayor extensión a los NM (24,1%), lejos de MR (13,7%) y MP (15%).

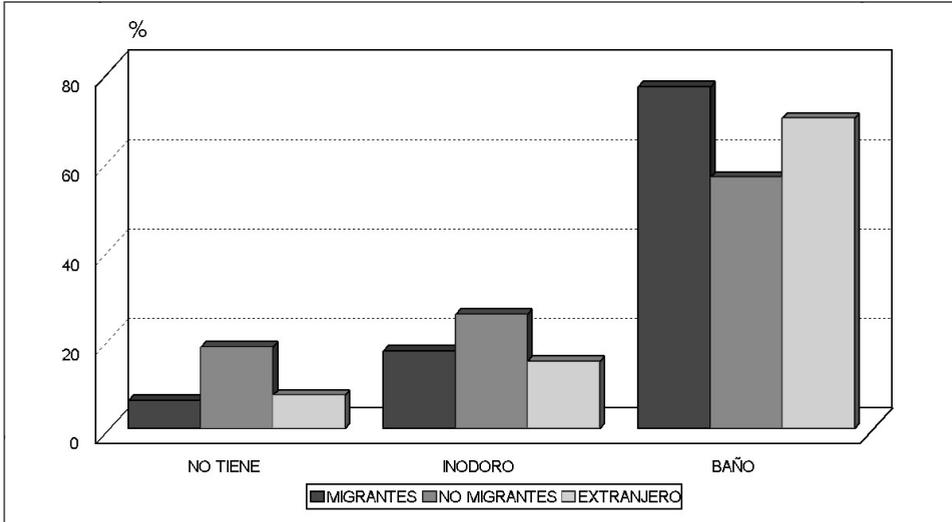
**GRÁFICO 13**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA DOTACIÓN DE CALEFACCIÓN TOTAL NACIONAL**



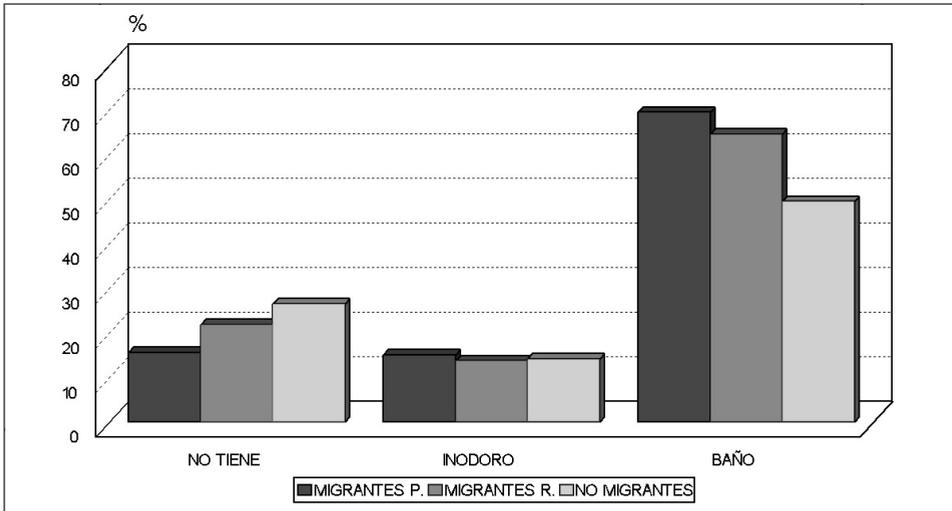
**GRÁFICO 14**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA DOTACIÓN DE CALEFACCIÓN REGIÓN DE MURCIA**



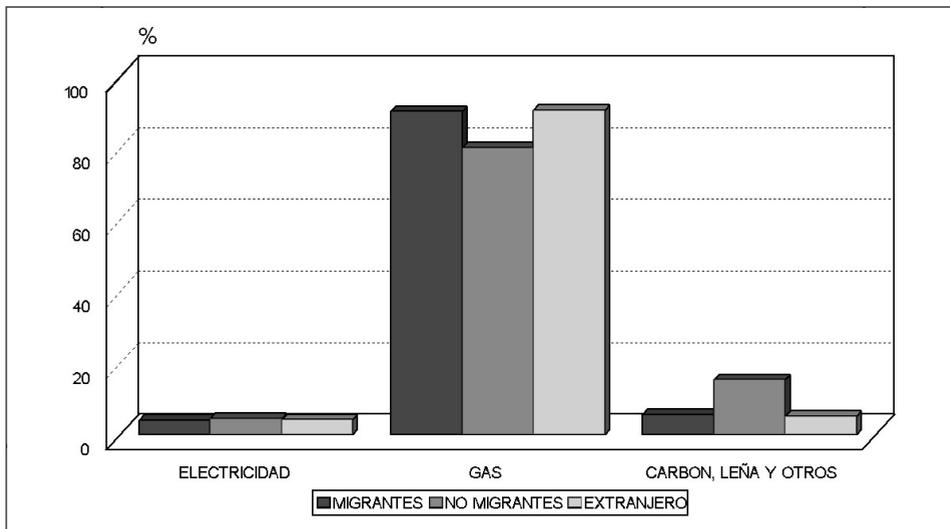
**GRÁFICO 15**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA DOTACIÓN**  
**DE SERVICIOS DE ASEO E HIGIENE**  
**TOTAL NACIONAL**



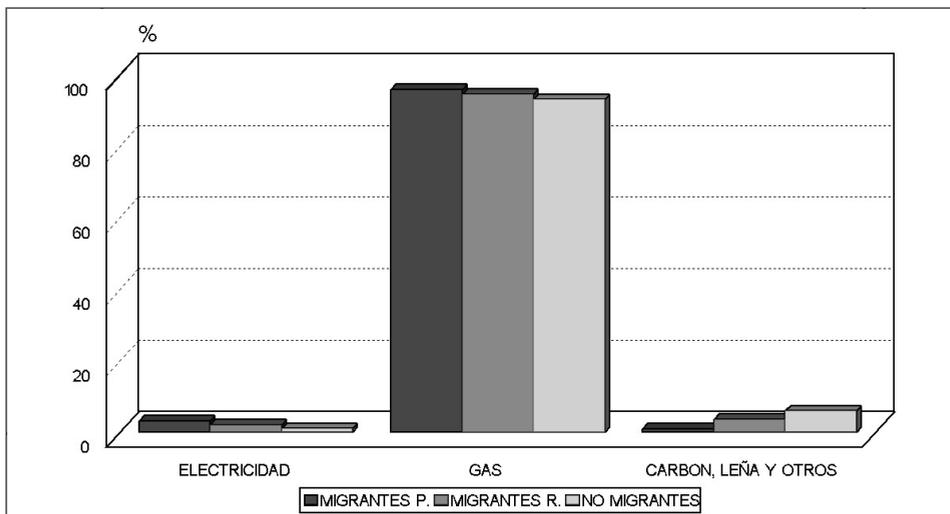
**GRÁFICO 16**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA DOTACIÓN**  
**DE SERVICIOS DE ASEO E HIGIENE**  
**REGIÓN DE MURCIA**



**GRÁFICO 17**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN EL**  
**COMBUSTIBLE USADO EN COCINA**  
**TOTAL NACIONAL**



**GRÁFICO 18**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN EL**  
**COMBUSTIBLE USADO EN COCINA**  
**REGIÓN DE MURCIA**



En este concepto, los valores se nivelan con los nacionales. La provisión de cuartos de baño favorece a los MP (69,4%) y MR (64,5%), separándose de los NM (49,4%). Vid. gráfico 16.

El combustible usado en las cocinas españolas es, por definición, el gas: RE (90,1%), MI (90,3%) y NM (80,2%)<sup>19</sup>. La electricidad apenas se ha introducido, ofreciendo una distribución similar entre NM (4,5%) y MI (4,1%) y RE (4,2%). En el otro extremo, el empleo de carbón y leñas –revelación de situaciones atrabiliarias–, abultan los NM (15,3%), distándose con nitidez de los RE (5,2%) y MI (5,5%). Vid. gráfico 17.

El empleo de la electricidad en la Región resulta mucho más excepcional. La proporción superior se da entre los MP (3,2%), operando mentalidad y desigualdad territorial, siguiendo los MR (2%) y siendo esporádica entre los NM (1%). El gas es el más extendido, por encima del PMN: NM (93%), MR (94%) y MP (95,8%). El carbón y la leña son utilizados por el 5,9% de los NM, despegándose favorablemente del PMN, al igual que los MR (3,6%) y, como casi siempre, los MP (0,97%). Vid. gráfico 18.

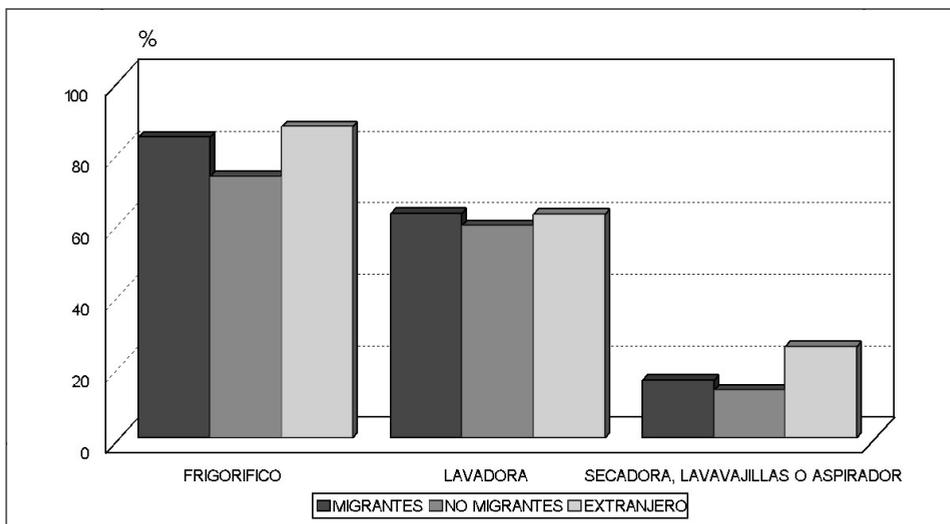
### 3. Adquisición de bienes domésticos

La posesión de bienes duraderos desvela jerarquía social y presupuesto familiar, subrayando en algunos casos los efectos positivos de la migración. La compra de electrodomésticos, aunque fuese a plazos, se fue extendiendo en los años del desarrollismo<sup>20</sup>. Hay, empero, diferencias y ausencias. El frigorífico –excluyéndose las neveras portátiles y las de hielo– es ya un artículo bien implantado. Impera en las viviendas de RE (87%) y MI (84,1%), relativizándose en las de los NM (73,1%). La lavadora se encuentra menos extendida, sobre todo entre los NM (59,3%), superados por RE (62,5%) y MI (62,7%). Los restantes electrodomésticos –secadora, lavavajillas o aspirador– pueden ser considerados para la época como demandas de alto nivel económico. Los que proceden del extranjero son los que más uso hacen de ellos (25,4%), en lo que debió incidir –además de su mejor posición– el cambio de hábitos estimulado por su estancia en países desarrollados. Quedan por delante de MI (16,2%) y NM (13,3%). Vid. gráfico 19.

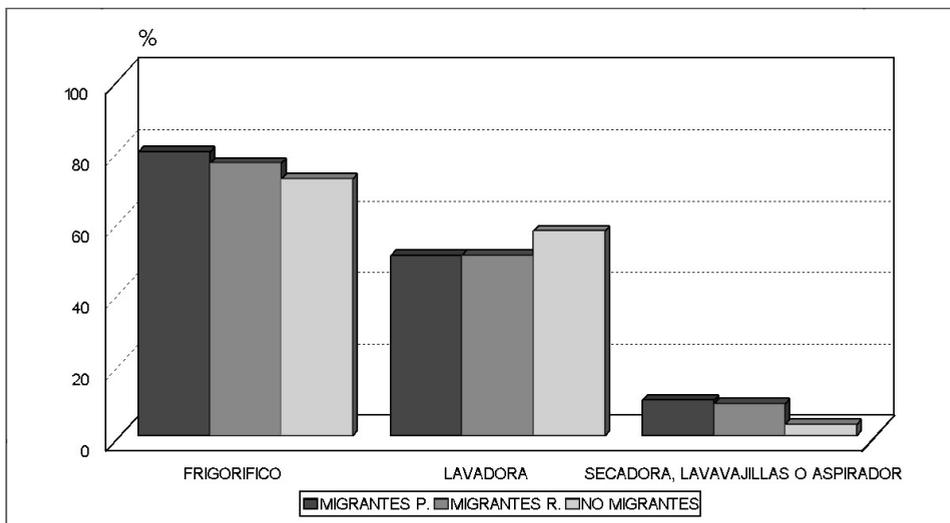
19 Vid. ALCÁNTARA ESCOLANO, V.: «Tendencias en el uso de la energía en España, 1975-1990: Un análisis a partir de los balances energéticos», *Economía Industrial*, 311 (1996), pp. 161-167.

20 Vid. CAZORLA, J.: «Mentalidad modernizante, trabajo y cambio en los retornados andaluces», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 1980. CONDE, F.: «Notas sobre la génesis de la sociedad de consumo en España», *Política y Sociedad*, 16 (1994), pp. 135-148. RAMAJO HERNÁNDEZ, J.: «El consumo familiar de bienes y servicios en España (1964-1994): Un modelo dinámico de corrección de error», *Revista de Economía Aplicada*, 5-13 (1997), pp. 39-63. MARCHANTE MERA, A.J.: «Ahorro de las familias y adquisición de bienes de consumo duraderos en España (1964-1988)», en J.M. Serrano Sanz y J.L. García Delgado (coord.), *Economía española, cultura y sociedad*, Madrid, Universidad Complutense, 1992, vol. 2, pp. 481-198. Sobre los cambios experimentados NAREDO PÉREZ, J.M.: «El patrimonio de los hogares españoles (1984-2000)», *Bolsa de Madrid*, 108 (2002), pp. 11-19.

**GRÁFICO 19**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA POSESIÓN**  
**DE ELECTRODOMÉSTICOS**  
**TOTAL NACIONAL**



**GRÁFICO 20**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN EL**  
**COMBUSTIBLE USADO EN COCINA**  
**REGIÓN DE MURCIA**



En la Región la prosperidad no llegó tan lejos, jugando en contra la menor renta personal de sus habitantes<sup>21</sup>. En 1975, la familiar disponible per cápita, supone el 81 por ciento de la nacional<sup>22</sup>. En el recuento de frigoríficos la desventaja es evidente entre los NM (72%), frente a los MP (79,5%) y los MR (76,3%). Las lavadoras experimentan un importante descenso. Extraña que sean más comunes entre los NM (57,3%), coincidiendo a la baja MP (50,5%) y MR (50,4%). Los demás aparatos -secadoras, lavavajillas o aspiradores- son escasos, sobre todo entre los NM (3,1%), mejorando en MP (10%) y MR (9,1%). Vid. gráfico 20.

En el inventario de radios o transistores –un matiz del momento– están prácticamente identificados MI (76,3%), NM (76,1%) y RE (75,6%). La afición ha sido desbancada por la televisión, que es el ingenio de moda. Lo disfrutan –o lo sufren– los MI (83,9%), por encima de los RE (76,8%) que, por primera vez, son superados por los NM (79,1%). El contraste no es espectacular, pudiendo obedecer a una distinta jerarquía de valores o a la atención de prioridades divergentes. Donde resaltan las transformaciones es en el índice de tocadiscos, magnetófonos o casetes, otra precisión de aquellos tiempos: RE (58,2%), MI (36,3%) y NM (26,7%). Vid. gráfico 21.

En receptores y reproductores de música y televisión la Región queda a la zaga, especialmente en aquellos considerados propios de una posición desahogada. En el recuento de transistores el equilibrio es casi total: NM (71,4%), MR (72,6%) y MP (73,7%). La televisión gana terreno, pero todavía no ha suplantado con claridad a la radio. No se aprecian grandes variaciones entre las clasificaciones que venimos manejando: MP (73,9%), MR (77,8%) y NM (77,2%). La desviación es resaltante en tocadiscos y magnetófonos: MR (27,9%), MP (24%) y NM (15,8%). Vid. gráfico 22.

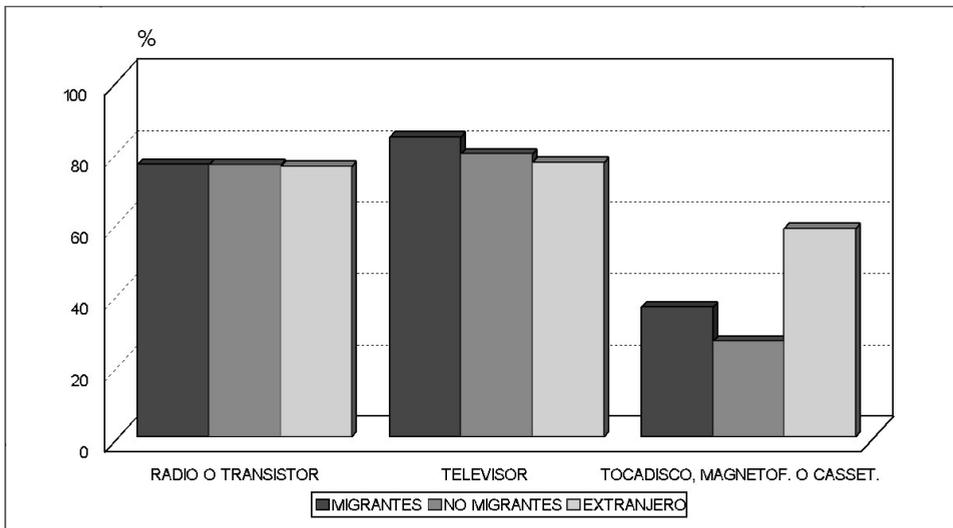
Corolario de lo expuesto es el consumo de kilowatios. La evolución obtenida denota una vez más el receso de las familias no migrantes. Son las primeras en el gasto de menos de 50 unidades (28,2%), por delante de MI (16,8%) y RE (13,8%). La simetría entre unos y otros se mantiene en la tasación de 50 a 100 kilowatios: NM (30,2%), MI (30,7%) y RE (31,6%). Difieren en la valoración de más de 100 kilowatios: RE (55,2%), (52,4%) y NM (41,4%). Vid. gráfico 23.

El abono de Murcia no alcanza al PMN. Los hogares con una factura inferior a los 50 kilowatios rondan el 30 por ciento: NM (29,9%), (29,8%) y MR (33,7%). En el detalle intermedio –de 50 a 100 kilowatios– se siguen las pautas establecidas: NM (40,8%), MR (27,4%) y MP (22,7%). Lo mismo puede decirse en las anotaciones altas: NM (29,3%), MR (38,9%) y MP (47,5%). En todas las situaciones cabe hablar del retardo local. Vid. gráfico 24.

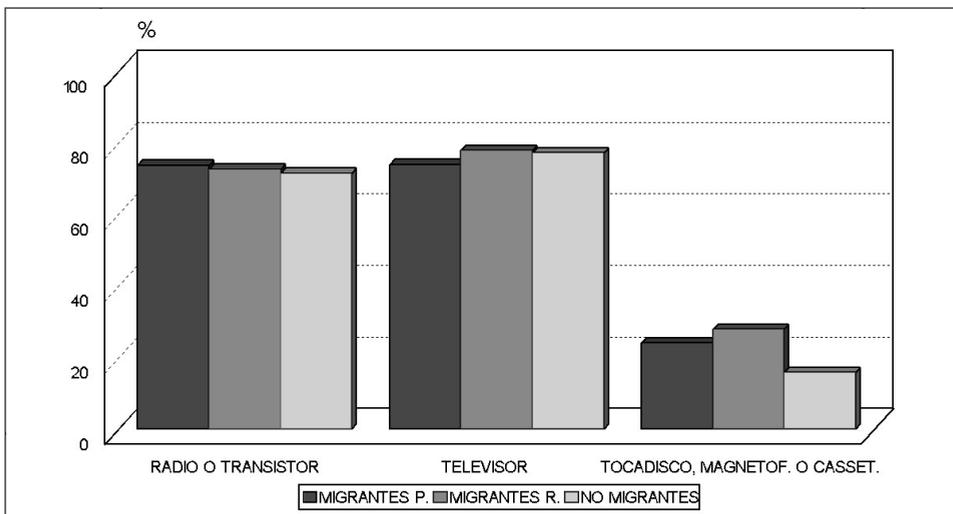
21 GOERLICH, F.J. y MÁS, M.: «Distribución personal de la renta en España, 1973-2001», *Papeles de Economía Española*, 100 (2004), pp. 50-58. DOBADO GONZÁLEZ, R.: «Geografía y desigualdad económica y demográfica en las provincias españolas, siglo XIX y XX», *Investigaciones de Historia Económica*, 5 (2006), pp. 133-178.

22 EGEA BRUNO, P.M.: op. cit., p. 254.

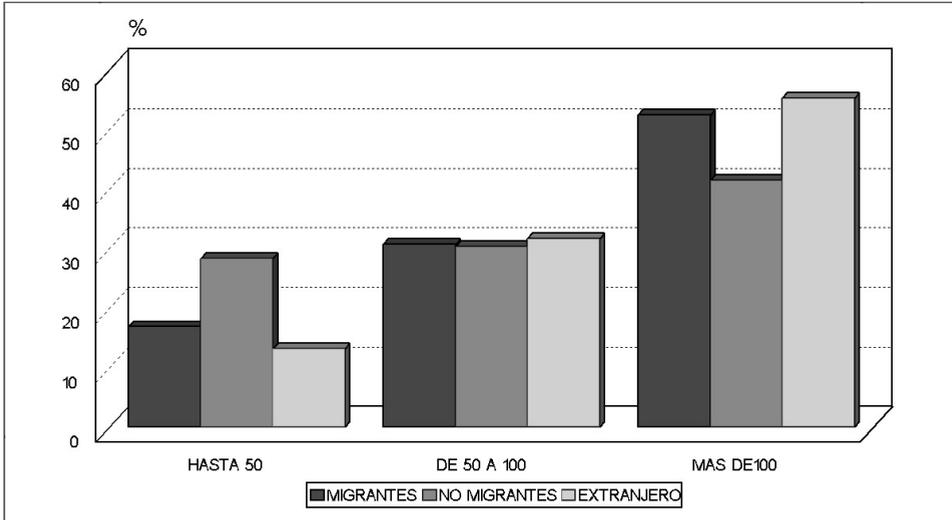
**GRÁFICO 21**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN EL**  
**COMBUSTIBLE USADO EN COCINA**  
**TOTAL NACIONAL**



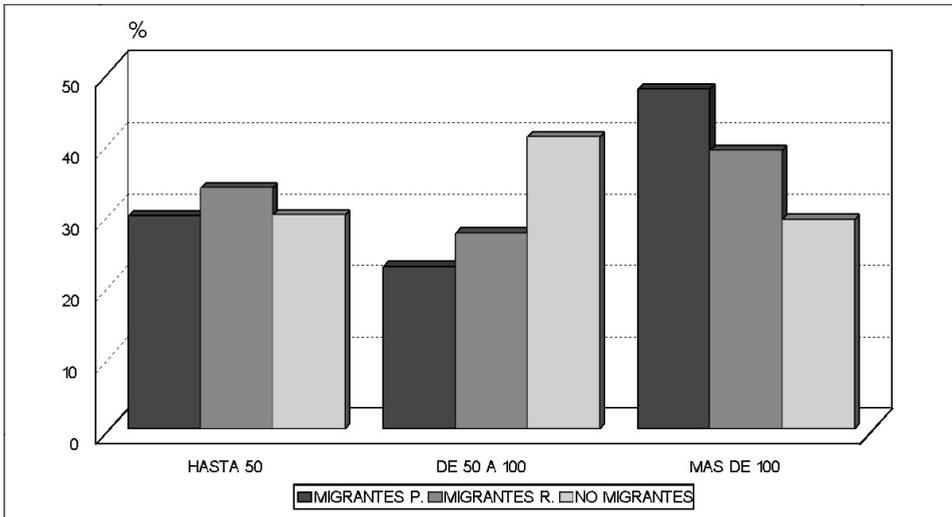
**GRÁFICO 22**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN EL**  
**COMBUSTIBLE USADO EN COCINA**  
**REGIÓN DE MURCIA**



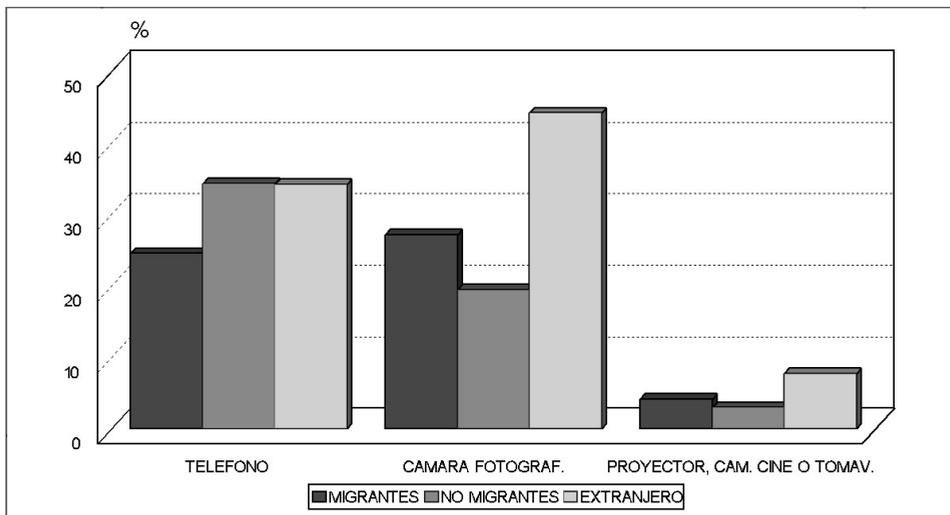
**GRÁFICO 23**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LOS**  
**KILOWATIOS CONSUMIDOS**  
**TOTAL NACIONAL**



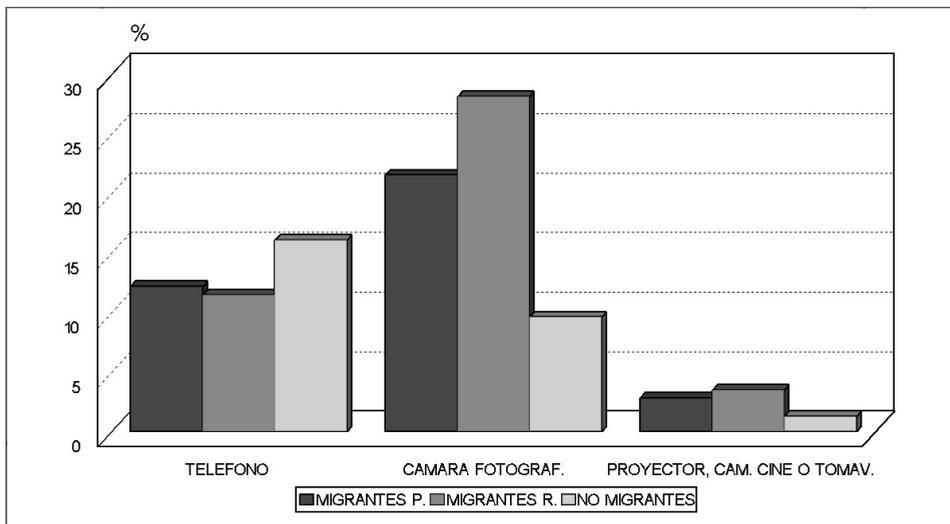
**GRÁFICO 24**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LOS**  
**KILOWATIOS CONSUMIDOS**  
**REGIÓN DE MURCIA**



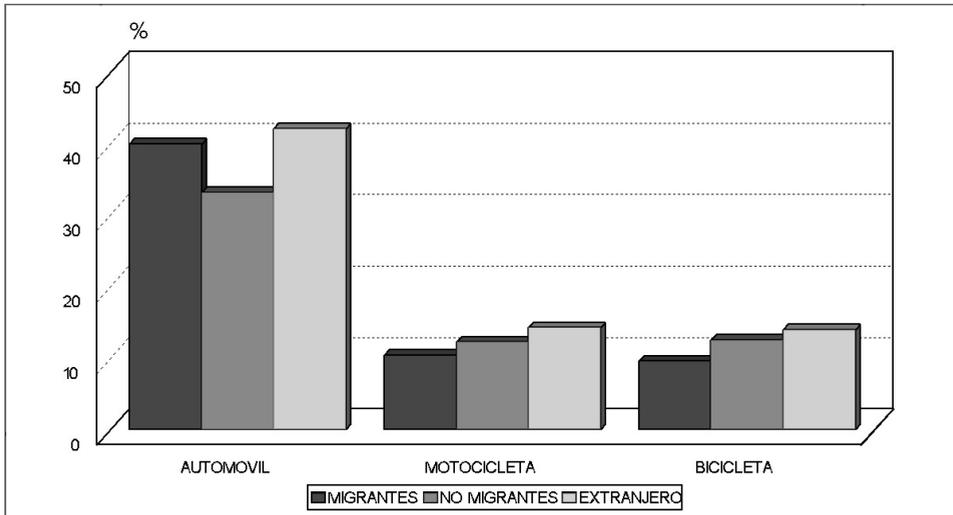
**GRÁFICO 25**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA POSESIÓN**  
**DE TELÉFONOS Y OTROS ARTÍCULOS**  
**TOTAL NACIONAL**



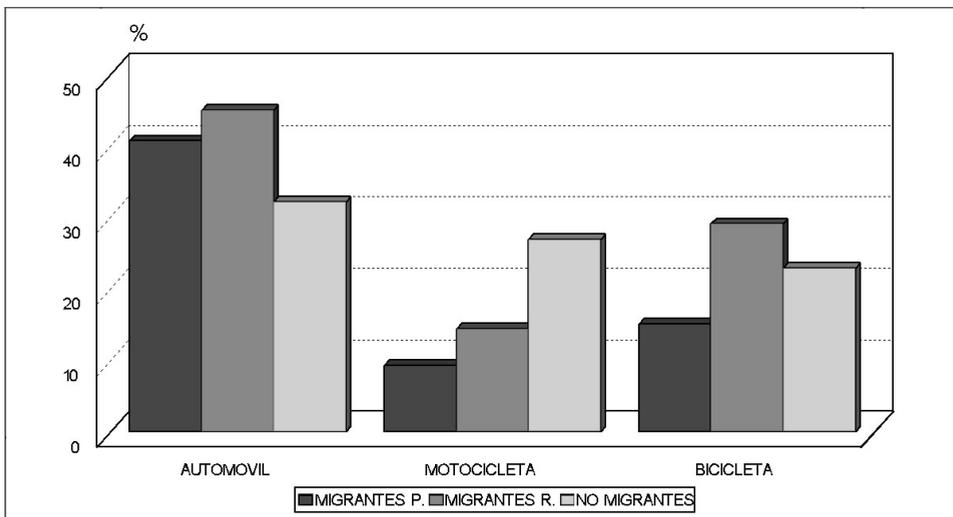
**GRÁFICO 26**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA POSESIÓN**  
**DE TELÉFONOS Y OTROS ARTÍCULOS**  
**REGIÓN DE MURCIA**



**GRÁFICO 27**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA POSESIÓN**  
**DE VEHÍCULOS**  
**TOTAL NACIONAL**



**GRÁFICO 28**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA POSESIÓN**  
**DE VEHÍCULOS**  
**REGIÓN DE MURCIA**



El teléfono no es una prestación corriente. Apenas figura en las casas de los MI (24,5%), tal vez por su sensación de temporalidad o por el hecho reciente de su traslado. Las estimaciones son similares entre RE (34,1%) y NM (34,3%), atendiendo al establecimiento definitivo de ambos. Mayor distinción sugieren por entonces las cámaras fotográficas, donde los RE (44,2%) duplican con facilidad a los NM (19,4%) y se anteponen sin paliativos a los MI (24,5). Un contraste que también se perfila en la posesión de proyectores, cámaras de cine o tomavistas: RE (7,7%), MI (4,1%) y NM (2,9%). Vid. gráfico 25.

En la Región la red telefónica es menos tupida. Las magnitudes obtenidas reflejan las contingencias de cada grupo: NM (16,1%), MP (12,2%) y MR (11,5%). En las cámaras fotográficas los asientos vuelven a divergir del PMN, manteniéndose la jerarquía establecida: MR (28,1%), MP (21,5%) y NM (9,6%). La misma ordenación se da con respecto a los proyectores y tomavistas: MR (3,5%), MP (2,8%) y NM (1,3%). Vid. gráfico 26.

El automóvil es el medio de locomoción más común, sin perder de vista su carácter de simulación social. Su uso se significa entre los migrantes, tanto los RE (42,1%) como los MI (40%), aventajando a los NM (33,1%). Motocicletas y bicicletas ocupan un lugar muy secundario, con porcentajes muy parecidos, tanto en las primeras –los RE (14,2%), NM (12,2%) y MI (10,4%)– como en las segundas: RE (14%), NM (12,5%) y MI (9,6%). Si en el caso de los automóviles la relación con el nivel de renta es obvia, aquí terciarán agentes como el hábitat y la cualificación profesional de los trabajadores. Vid. gráfico 23.

En Murcia los automóviles gozaron entre los migrantes de una mayor extensión que en sus respectivas medias nacionales: MR (45%), MP (40,7%) y NM (32,2%). En las motocicletas la ascendencia es para estos últimos (26,9%), que adelantan tanto al PMN como a los MP (9,3%) y MR (14,4%). En las bicicletas, la primacía también es local: MR (29,1%), NM (22,9%) y MP (15,1%). Tan diversa estructuración puede vincularse a los hábitos laborales entroncados con el medio rural de la colectividad obrera regional. Vid. gráfico 28.

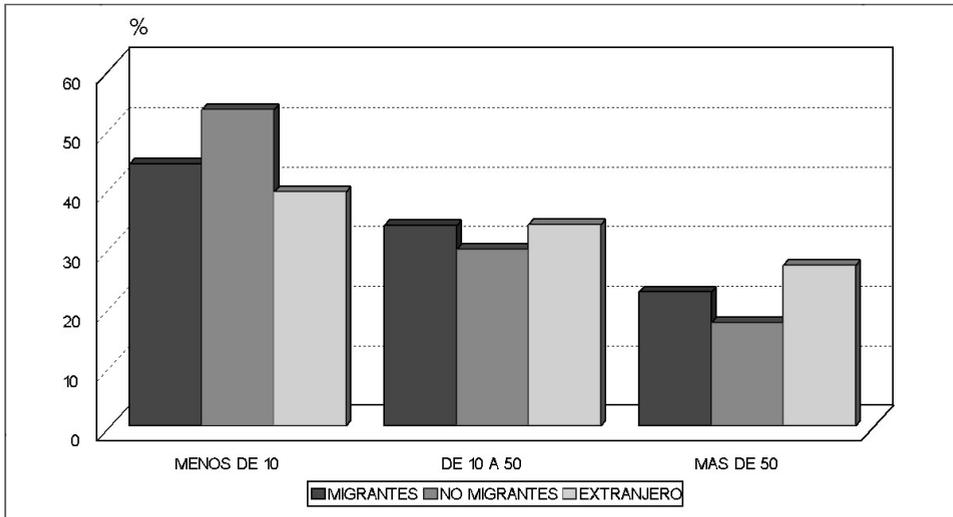
#### 4. Cultura y ocio

La adquisición de libros nos aproxima a las preocupaciones culturales de las familias españolas<sup>23</sup>. Los peores indicadores se dan para los NM: el 53,1% posee menos de 10 volúmenes. Les siguen los MI (43,9%) y los RE (39,2%). La alineación se mantendrá en las restantes enumeraciones. En la de 10 a 50 unidades, sobresalen RE (33,7%) y MI (33,6%), dejando atrás a NM (29,6%). Se reducen los que defienden más de 50 ejemplares, pero entre ellos ocupan los primeros puestos RE (27%) y MI (22,4%), cayendo de nuevo los NM (17,2%). Cambios de mentalidad e inquietudes diferentes son fáciles de colegir. Vid. gráfico 29.

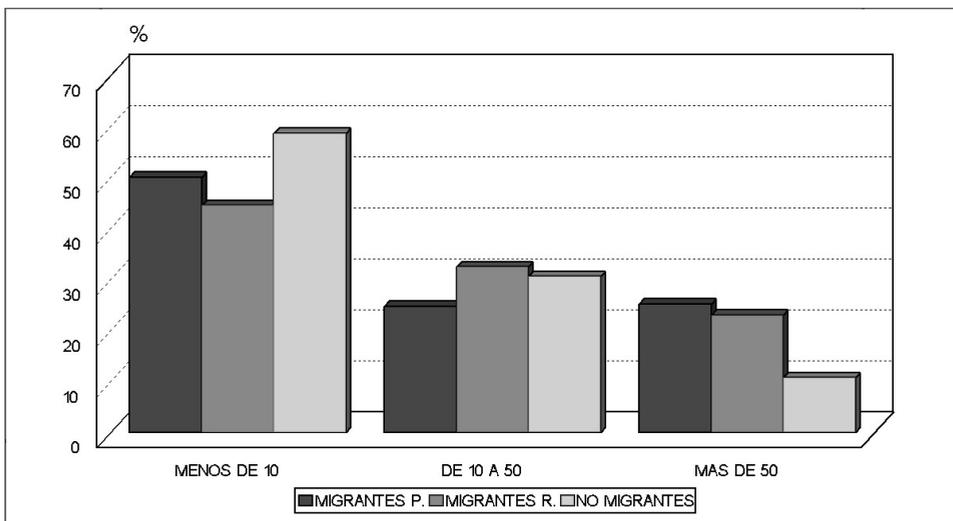
---

23 Vid. GARCÍA DÍEZ, M.; PRIETO RODRÍGUEZ, J. y FERNÁNDEZ BLANCO, V.M.: «Los hábitos de lectura en España: Características sociales, educativas y ambientales», *Revista de Educación*, 320 (1999), pp. 379-390.

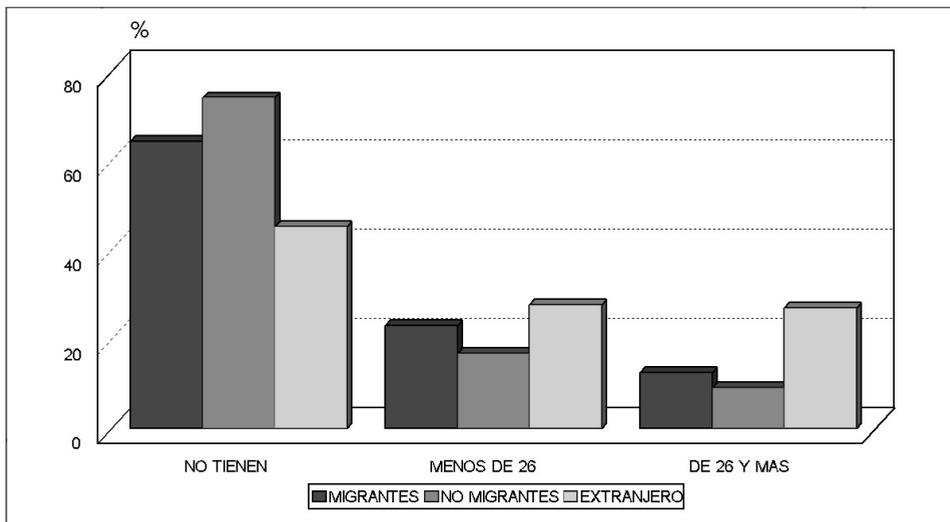
**GRÁFICO 29**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA POSESIÓN**  
**DE LIBROS**  
**TOTAL NACIONAL**



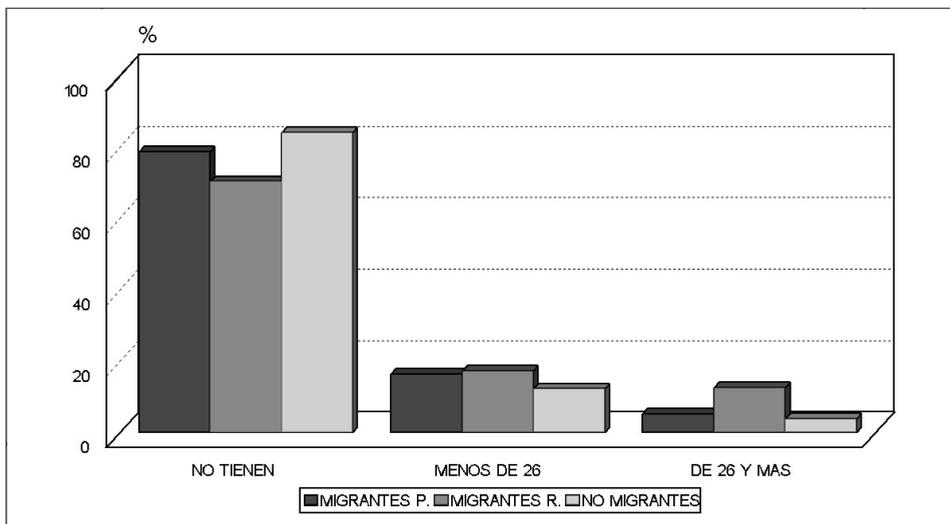
**GRÁFICO 30**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA POSESIÓN**  
**DE LIBROS**  
**REGIÓN DE MURCIA**



**GRÁFICO 31**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA POSESIÓN**  
**DE DISCOS O CINTAS MUSICALES**  
**TOTAL NACIONAL**



**GRÁFICO 32**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LA POSESIÓN**  
**DE DISCOS O CINTAS MUSICALES**  
**REGIÓN DE MURCIA**



En la Región los intereses formativos estuvieron peor encarnados. Lo indica la entrada de menos de 10 libros: NM (58,7%), MP (50%) y MR (44,5%). Únicamente en los últimos puede hablarse de asimilación con el PMN. En los que cuentan de 10 a 50 porcentajes se ajustan más al referente señalado: 32,4% para los MR y 30,6% para los NM, reduciéndose en los MP al 24,8%. Lectores por definición –los que tienen más de 50– son antes que nada MP (25,2%) y MR (23%), superando a sus respectivas medias nacionales. Nada que ver con los NM (10,7%). Vid. gráfico 30.

Más rara es la compra de discos o de cintas musicales. Se mantienen los rasgos observados hasta aquí. Los menos favorecidos son los NM: el 74% no atesora ninguno, encontrándose en esa situación el 64,3% de los MI y el 45,4% de los RE. Con menos de 26 unidades se mantienen las correlaciones: NM (16,8%), MI (23,1%) y RE (27,7%). Los aficionados por antonomasia son de nuevo los migrantes: RE (27,7%) y MI (12,5%), distanciados de los NM (9,1%). Vid. gráfico 31.

En la Murcia es más difícil descubrir una inclinación definida por estos artículos. Los más reacios son los NM (83,9%), escoltados de MP (78,6%) y MR (70,2%). La inferioridad es evidente respecto al PMN. Sucede lo mismo en las otras dos medidas: con menos de 26 unidades –MR (17,2%), MP (16,3%) y NM (12,2%)– y con más, apenas representada, NM (3,8%), MP (5,1%) y MR (12,5%). Vid. gráfico 32.

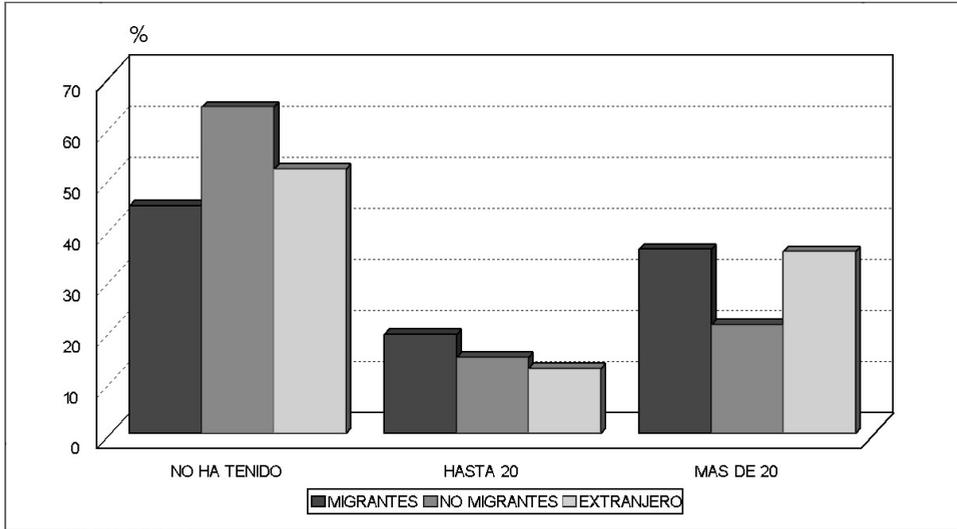
Las vacaciones –sin contabilizar los fines de semana ni los denominados *puentes*– no se han enraizado en la sociedad española: la legislación laboral y el precio que hay que pagar por los nuevos hábitos de consumo –desde el pluriempleo a las horas extras– son su mejor explicación<sup>24</sup>. Resulta patente entre los NM (63,8%), pero el valor es también alto para los RE (51,8%), rebajándose algo entre los MI (44,5%). No son usuales los periodos inferiores a los 20 días: MI (19,4%), NM (14,9%) y RE (12,6%). El superior a ese tiempo está más extendido entre MI (36,1%) y RE (35,6%), retrasándose –como en otras variables– los NM (21,2%). Vid. gráfico 33.

En la Región, la carencia de descansos regulados es mucho más elevada que en el conjunto nacional. Ocurre sobre todo entre los NM (78,3%), acercándose a la media citada los MP (45,5%) y resistiéndose aún los MR (56,8%). Son poco relevantes los ciclos que no llegan a los 20 días. Únicamente entre los que MP (16,9%) tienen cierto seguimiento, rondando el PMN, frente a la menor extensión entre NM (8,8%) y MR (8,9%). En los que superan ese plazo la identidad de los migrantes con el total nacional es obvia: MR (34,3%) y MP (35,6%), frente a la inflexión de los NM (12,9%). Vid. gráfico 34.

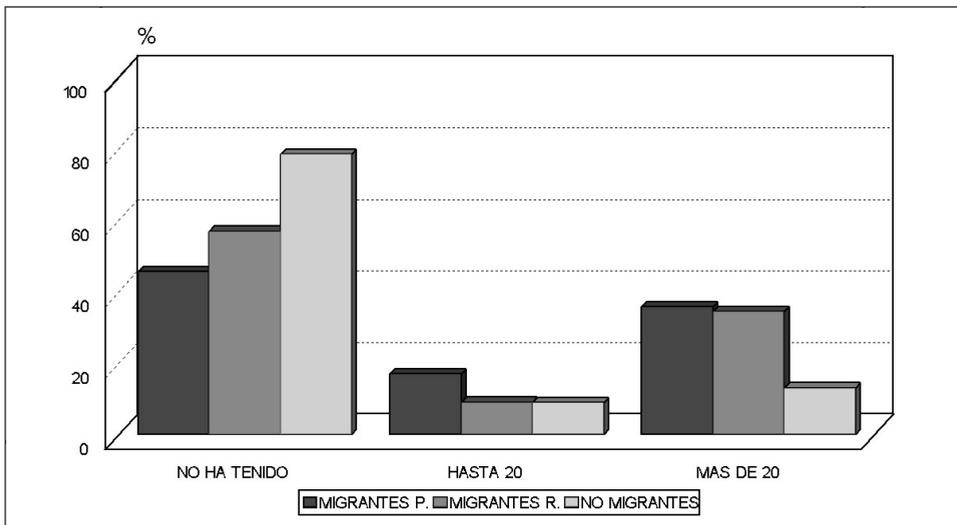
El lugar de disfrute de las vacaciones singulariza a los hogares. Son los NM (42,9%) los que en mayor medida se quedan en su punto de residencia, reduciéndose esa tendencia entre los MI (31,6%) y, sobre todo, entre los RE (25,9%). El alojamiento más común

24 BOTE GÓMEZ, V.: «Las vacaciones de los españoles», S. del Campo (coord.), *Tendencias sociales en España, 1960-1990*, Bilbao, Fundación Banco Bilbao Vizcaya, 1994, vol. 3, pp. 229-225. CHARRO BAENA, P.: *El derecho a vacaciones en el ámbito laboral: origen y evolución histórica, sistema normativo y configuración jurídica del mismo*, Madrid. Ministerio de Trabajo de Seguridad y Seguridad Social, 1993.

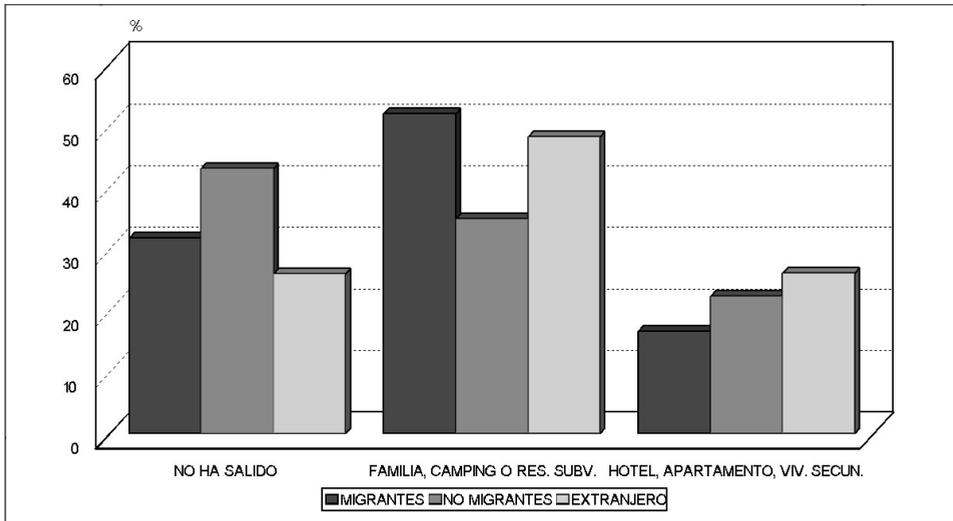
**GRÁFICO 33**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LOS DÍAS DE**  
**VACACIONES ANUALES**  
**TOTAL NACIONAL**



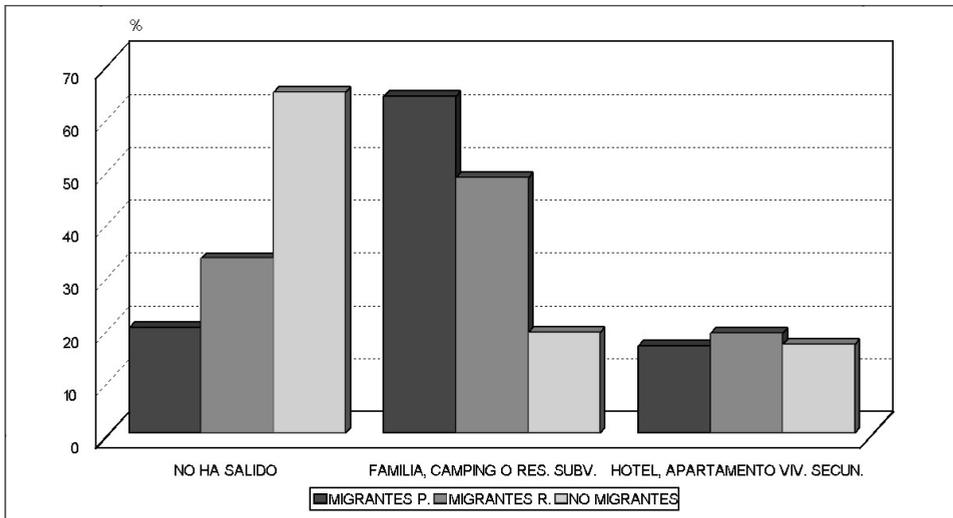
**GRÁFICO 34**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN LOS DÍAS DE**  
**VACACIONES ANUALES**  
**REGIÓN DE MURCIA**



**GRÁFICO 35**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN EL**  
**ALOJAMIENTO DE VACACIONES**  
**TOTAL NACIONAL**



**GRÁFICO 36**  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN EL**  
**ALOJAMIENTO DE VACACIONES**  
**REGIÓN DE MURCIA**



es la casa de los parientes, el camping o la residencia subvencionada, es decir los más económicos. En ellos se hospedan, sobre todo, MI (51,8%) y RE (48,1%), por delante de los NM (34,8%). La disparidad se mantiene cuando el destino es el hotel o la vivienda secundaria, lo que revela un mayor volumen de ingresos: RE (26%), NM (22,2%) y MI (16,5%). Vid. gráfico 35.

En la Región, los que se quedan sin salir, y de forma abrumadora, son también los NM (64,4%), mucho más que los MP (19,8%) y los MR (32,9%), que rentabilizan de este modo los sacrificios que vienen realizando, pero por detrás de la media española. Son mayoritarios los que deciden pasar estos días con la familia, el camping o la residencia subvencionada: MP (63,7%), NM (18,9%) y MR (48,3%). Ir a un hotel u ocupar una vivienda secundaria es todo un lujo: MR (18,8%), NM (16,6%) y MP (16,4%). Vid. gráfico 36.

## **Conclusiones**

La emigración murciana se define por su fuerte carácter extrarregional, fundamentalmente dirigida a Valencia y, en franco retroceso, a Barcelona –asistiéndose a la ruptura de una tendencia históricamente consolidada–, sedimentándose en las capitales de provincia y en los grandes núcleos de población. La Región también se convertirá en espacio de inmigración, indicador de las nuevas pautas migratorias que se inauguran en torno a 1970, orquestadas por un renovado desarrollo agrario y la expansión industrial que experimenta la comarca de Cartagena. Las principales corrientes llegarán de Andalucía, Valencia, Madrid y Barcelona, junto con los que regresan de Europa. Se trata, en todos los casos, de una clase obrera apenas cualificada, joven, con uno o dos niños, adscrita a los sectores secundario y terciario.

Ha sido posible establecer una casuística, repetida de epígrafe en epígrafe: las mejores condiciones serán disfrutadas por los migrantes, especialmente los vueltos de Europa, aunque las diferencias puedan limarse algún tanto por la mayor presencia de inactivos entre los no migrantes. A nivel local la precisión es diferente. En algunos aspectos, dado el estancamiento regional, alcanzarán mejores posiciones los migrantes repartidos por el resto del territorio nacional –capitales y poblaciones en espléndido desarrollo– que los aquí afincados, donde pesan por demás los no activos. En otros, el cambio de mentalidad de los que vuelven del exterior –englobados en los residentes– dejará sentir su influencia.

La generación de ahorros para acceder a una vivienda será el estímulo más repetido a la hora de explicar los desplazamientos. En 1975 el proceso de adquisiciones aún no ha concluido, de ahí que aparezcan los que no han emigrado como los mayores propietarios. Sólo en otra variable volverán a obtener ventajas y serán también circunstanciales: el servicio telefónico, que está al principio de su posterior extensión, señaladamente en Murcia. El hecho mismo de su reciente traslado explicará la dificultad a la hora de conseguir línea.

Los edificios más modernos corresponden a los migrantes. Los pisos de mayor superficie son también para ellos, numéricamente para los repatriados y los residentes en

Murcia. En correlación, también ofrecen la menor proporción de personas por habitación. El análisis de los equipamientos no nos ha permitido obtener la radiografía de la España del *milagro económico*, con luces y sombras, subrayando la heterogeneidad de los avances en la sociedad de consumo. Hogares sin dotación de agua corriente, con deficientes sistemas de calefacción o sin los mínimos servicios higiénicos. Serán menos frecuentes entre los trasladados, salvando la observación local, a tenor de su mayor atraso. Si el gas es el combustible usado en las cocinas, el carbón y la leña aparecen con relativa asiduidad entre los no migrantes. En Murcia, el modelo es análogo, pero el empleo de productos naturales –por su secular deforestación– apenas tuvo seguimiento.

La compra de bienes duraderos –con el recurso a la firma de letras– fue uno de los síntomas más ajustados de una incipiente sociedad de consumo. Los ahorros de la emigración se destinaron en no pocas ocasiones a cubrir las necesidades creadas. Son las familias desplazadas las que disponen, en mayor medida que las otras, de electrodomésticos. En los nuevos hábitos, como la televisión –que arrinconó a la radio– no hay grandes diferencias. Todos pugnarán por hacerle un sitio en el lugar preferente de la casa. Donde se marcan los desniveles es en la posesión de los avances más exclusivos: reproductores de música, cámaras fotográficas, proyectores y tomavistas. En Murcia, la marea del consumo avanzó con más lentitud, aunque alcanzando primero a los migrantes. El gasto en kilowatios reafirma las líneas de argumentación que venimos señalando: los logros de los trasladados, sobre todo de los llegados de Europa, la postergación regional y la mejor situación de los que han salido frente a los acogidos.

El automóvil aparece como signo de ascenso social y será asumido como referente por los que han dejado atrás su lugar de origen. Fue substancialmente comprobable en Murcia. Motocicletas y bicicletas, claramente relegadas, se siguieron empleando en el medio rural. No todo fueron logros materiales. La preocupación cultural –reflejada en la compra de libros y discos– nos permite señalar una mayor inquietud por parte de la comunidad migrante.

Por la mejora del nivel de vida hubo de pagarse un valor añadido. La seguridad en el puesto de trabajo a cambio de renunciar a la conflictividad social. Una legislación laboral de la que se aprovechaban los empresarios, el pluriempleo y el olvido de los necesarios descansos vacacionales fueron consecuencias perceptibles. También aquí hubo diferencias. Los migrantes pudieron permitirse mayores alegrías: períodos de descanso más largos y disfrute de vacaciones fuera de su domicilio habitual. No hubo, en esto, grandes distancias entre la Región y el conjunto nacional. En suma, una colectividad marcada por el sacrificio, que no tardaría en enfrentarse a un profundo cambio político y a una recesión económica sin precedentes.